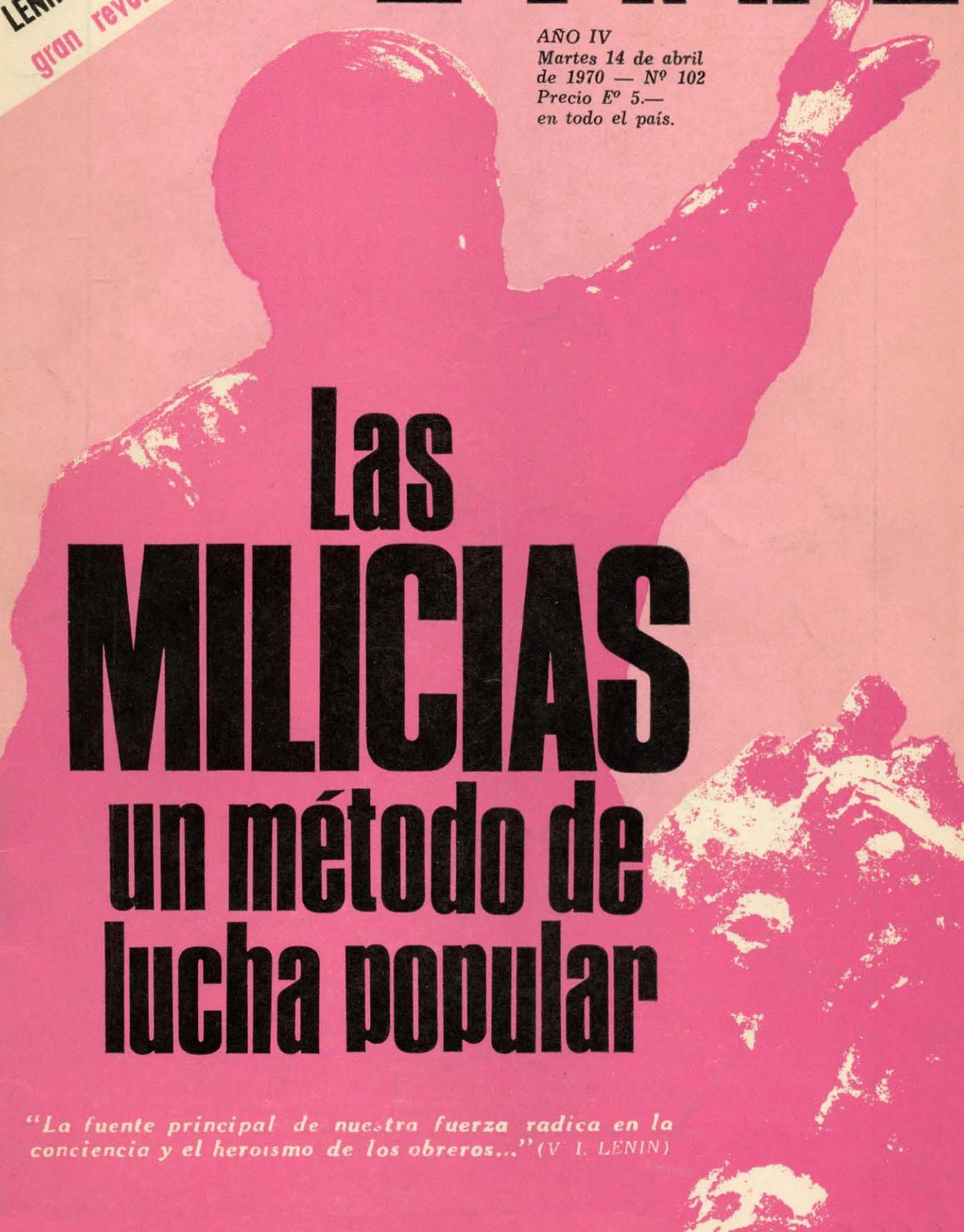


**LENIN: Homenaje al
gran revolucionario**

F punto **L** **FINAL**

AÑO IV
Martes 14 de abril
de 1970 — N° 102
Precio E° 5.—
en todo el país.



Las MILICIAS un método de lucha popular

“La fuente principal de nuestra fuerza radica en la conciencia y el heroísmo de los obreros...” (V. I. LENIN)

LA RAIZ DE LA INFLACION

Compañero Director:

Referirse al fenómeno de la inflación que deteriora en forma implacable salarios y sueldos de los trabajadores, es como si fuera demasiado. Gobiernos, Congreso Nacional, altos ejecutivos y nosotros, simples mortales, no hacemos otra cosa que "hablar" de este proceso y lo hacemos por décadas. Numerosos "técnicos" y "economistas" extranjeros han visitado el país llamados por los gobiernos para aplicar algún método o sistema que detenga este cáncer. Todo ha sido en vano. Las estadísticas nos tienen hasta la coronilla y nos moverían a risa si no trajeran consigo la trágica secuela de hambre y miseria para la masa del pueblo, el único que sufre la incapacidad de tanto economista llegado por carambola al Ministerio de Hacienda o Economía.

Ultimamente han aparecido en la prensa dos exposiciones que nos han dejado perplejos por su vacuidad e ignorancia de la realidad chilena. Nos referimos a un editorial del diario de Gobierno, "La Nación", 15 de febrero, y a un reportaje al señor Hernán Lacalle aparecido en el diario "La Tercera", 8 de marzo. No nos referiremos en particular al primero que es una auténtica cantinfalda enredándose su autor en sus propios sofismas con el propósito, laudable para él, de salvar el prestigio de su patrón.

El señor Lacalle tiene el mérito, por lo menos, de expresar algo que merece ser grabado en bronce al decirnos que los factores negativos imprevistos que han impedido al Gobierno poner atajo a la inflación son "no haberse cumplido las metas de ahorro y no poder contar con una participación más activa del sector obrero en el esfuerzo económico nacional". De lo cual se colige que los causantes de la inflación son los obreros por su incomprensión al restarse a ahorrar por su falta de espíritu de sacrificio al negarse a apretar un poco más su cinturón. Pero de los bancos particulares y sus clanes usureros, Lacalle no dice una palabra; son para él, seguramente, las víctimas de esta actitud de la masa asalariada.

No sabemos si Lacalle, alto funcionario y hombre de confianza del gobierno, habla en serio o en broma, pero, creo que como broma es bastante pesada y más que eso, poco digna de tan alto funcionario, ya que no lo podemos suponer tan ignorante y carente de sentido de la justicia social.

De todo este problema inflacionario no habíamos encontrado una explicación razonable, objetiva y justa, pero, con la aparición del libro "LA ANTI-ECONOMIA", podemos establecer ya, con certeza, las causas fundamentales del proceso inflacionario que expone en su síntesis. Como hecho curioso cabe destacar que tal libro no es mencionado por las altas esferas, ni por los políticos, ni aun por la prensa, seguramente por-

que hacerlo significaría echarse encima a los dueños de la economía del país, los bancos particulares que mandan y operan a través del Banco Central.

El autor del libro dice en una de sus partes: "las fuentes de energía del desarrollo económico de un país subdesarrollado las forman las riquezas naturales y el trabajo, pero, el acelerador de velocidades es el dinero. Dentro de este nuevo concepto económico, se encuentra uno de los secretos de la receta del desarrollo acelerado de una economía". Y afirma más adelante: "la emisión y el dinero de una comunidad, debe pertenecer al poder supremo de esta comunidad, debe pertenecer al Estado".

Paradójicamente en Chile, el banco emisor, o sea el Banco Central que emite, distribuye y controla el dinero y el crédito, pertenece a un grupo de privilegiados, que son los dueños del Banco Central que, al mismo tiempo, son los dueños de todos los bancos particulares. Los gobiernos detentan el poder político, pero el poder económico pertenece a los señores Yarur, Vinagre, Bulnes, Barahona, Llodrá, Délano y otros no menos conspicuos personajes de la banca y del comercio, que forman el directorio del Banco Central y dirigen, por lo tanto, nuestra economía de acuerdo a sus intereses y a los de la plutocracia a que pertenecen, en completo y absoluto desacuerdo con el interés nacional.

Según nos demuestra "La Anti-Economía", el dinero puede ser "la vía, la llave y el látigo" de una economía, pero también se puede convertir en "una barrera, en un cerrojo y en un freno" de la misma economía, según quienes lo manejen.

Los dueños del Banco Central y al mismo tiempo dueños de nuestra economía, lo han convertido en la más perfecta barrera, cerrojo y freno de la economía del país.

Las cifras y las comparaciones hablan por sí solas, sin necesidad de muchos comentarios o interpretaciones. La verdad siempre es simple. Sólo la mentira es complicada y esta es la verdad que nos demuestra un libro sobre el cual se ha tendido un deliberado silencio:

1º— Todos los países de economía sana mantienen —en libre circulación y a disposición de la economía— una cantidad de dinero equivalente al Presupuesto de Gastos Públicos, y todas las transferencias de bienes y servicios se efectúan con este dinero, y al mismo tiempo mantienen un nivel de créditos baratos, máximo un 7 por ciento anual;

2º— En Chile, el dinero se ha convertido en la mercancía más escasa y cara. Se ha transformado en un verdadero instrumento de USURA. Es así como en lugar de mantenerse un circulante de 20 mil millones de escudos, en vista que el Presupuesto de Entradas y Gastos de la Nación correspondiente al año 1970 se acerca a esta cantidad, el Banco Central apenas mantiene en circulación la cantidad de 2 mil millones de escudos. O sea, apenas un 10 por ciento de lo necesario para las necesidades de la economía.

Esta falta de dinero circula, te necesario para la comercialización y pago de los servicios producidos, en un determinado plazo y determinados niveles de valores y precios, obliga al ciudadano a buscar un sustituto al dinero, o sea, un instrumento mercantil (letra o cheque a fecha). Estos instrumentos mercantiles aumentan el costo de todas las cosas, sin excepción, porque van en cadena y con esto se produce el fenómeno del encarecimiento del costo de la vida, porque hacen disminuir, continuamente, el poder comprador o el llamado poder adquisitivo de la moneda oficial, aunque esta moneda no intervenga directamente en las operaciones del intercambio. La moneda oficial vale cada día menos, porque cada día se compra menos cantidad de cosas por la misma cantidad de dinero. ESTA ES LA CAUSA DE LA DESVALORIZACION DE LA MONEDA. ESTA ES LA INFLACION QUE EXPERIMENTA CHILE y no otra por más que se le busque.

3º— El monto de los créditos es apenas igual al total de estos créditos (excepto los créditos CORFO) y son créditos a corto plazo, generalmente de descuentos de letras.

4º— Los intereses bancarios para el uso del dinero, "son los más altos del mundo". Alcanzan a un 40 por ciento anual (lo reconoce el propio diario "La Nación" en el comentario a que hemos hecho referencia), cuando en todos los demás países de economía sana no pasan de un 7 por ciento anual y son créditos a mediano y largo plazo.

El resultado inmediato de esta nefasta política monetaria, se observa en el número de letras y cheques protestados y también en el número de letras y cheques cobrados a través de los bancos. Estas son las cifras oficiales:

En el año 1969 se ha presentado en cobranza por los bancos la cantidad de 9.604.397 letras, por un valor de 21 mil millones de escudos. Monto diez veces mayor al dinero circulante. Se han protestado 1.058.210 letras (una letra por cada ocho chilenos). El valor de las letras protestadas suma 1.657 millones de escudos, o sea, un 75 por ciento del total del dinero. Lo que significa Eº 184.— por cada chileno, incluidas las guaguas.

Además de las letras presentadas en los bancos se han emitido y protestado, en todo el país, letras por otros 5 mil millones de escudos. El total de las operaciones comerciales, efectuadas con letras, sumó en el año 1969 la cantidad de 26 mil millones de escudos. Una cantidad 13 veces superior al total del dinero circulante.

Lo importante y grave de este sistema de pagos es el encarecimiento de las cosas que debe adquirir el pueblo para su sustento diario. Si estas operaciones se hubieran efectuado con dinero efectivo, como sucede en todos los países de economía sana, las mercaderías no habrían experimentado ninguna alza anormal. Pero, como todas estas letras tienen un mínimo de 90 días de plazo (la mayo.

(A la contratapa siguiente)

PUNTO FINAL se une al homenaje que los revolucionarios del mundo tributan en estos días a Lenin, en el centenario de su nacimiento.

Lenin no es para nosotros, desde luego, el "ícono inofensivo" en que quieren convertirlo aquellos que buscan castrar el contenido de su doctrina revolucionaria. Sus ideas siguen siendo una bandera de combate en la rebelión organizada de los explotados. Su gran aporte, que debe buscarse en la causa del antimperialismo y en la lucha por la liberación de los pueblos que sufren la explotación capitalista, fue rescatar el significado revolucionario del marxismo. Siguiendo el camino que trazó para llevar al poder a los obreros y campesinos de Rusia, muchos pueblos se han alzado para combatir y triunfar en Asia, Africa y América latina. Triunfos revolucionarios resonantes jalonan ese método, probando la vitalidad de las ideas de Lenin. El socialismo se bate heroicamente en Vietnam y asoma en nuestro propio continente a través de la Revolución Cubana.

Lenin no sólo tuvo que luchar contra la burguesía y el imperialismo, que lo combatieron con saña feroz. Para organizar y llevar a la victoria a la vanguardia armada de su pueblo, tuvo que emprender larga y tenaz lucha ideológica contra los reformistas de su época. Fue tildado de "aventurero", "provocador" y "ultraizquierdista" por los socialdemócratas de toda Europa. Inició su lucha encabezando un "grupúsculo" y sin embargo llegó al poder al frente de las masas de obreros y campesinos. Su conducción fue correcta y llevó a la primera revolución socialista en el mundo. Pero su táctica fue puesta en duda hasta el último momento por los vacilantes.

Lenin demostró la impracticabilidad de los métodos conciliadores y pacifistas y su herencia ideológica fundamental la han recogido los grandes conductores revolucionarios posteriores. Las tesis leninistas se han plasmado en la realidad latinoamericana, cobrando vigoroso impulso a partir de la Revolu-



LENIN: maestro revolucionario del proletariado.

ción Cubana, y su bandera de lucha la empuñan con renovada fuerza aquellos destacados revolucionarios que, estrechamente identificados con los obreros y campesinos y fortalecidos por su presencia y colaboración, enfrentan directamente al imperialismo y a los explotadores capitalistas.

Lenin, el gran maestro del proletariado, preside la lucha revolucionaria en América latina. Fieles a sus enseñanzas fundamentales, aplicándolas a nuestra realidad, los revolucionarios latinoamericanos dan vigencia a los postulados básicos de Lenin.

PF

PUNTO FINAL

AÑO IV Nº 102
Martes 14 de abril de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeses Donoso, Jaime Falvovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Hernán Uribe Ortega. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría del Consejo de Redacción:** Inés Moreno. **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación gráfica:** Enrique Cornejo (Penike). **Colaboradores nacionales:** Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Ciotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Ángel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. **Representaciones exclusivas:** Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—
Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y Africa:
6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Una definición política para la Unidad Popular

“...Yo, como revolucionario, es-timo útil cualquier medio que conduzca a la meta, tanto el más violento como el más pa-cífico”.

ENGELS

EN agosto de 1967, la Pri-mera Conferencia de la Organización Latino-americana de Solidaridad (OLAS), reunida en La Ha-bana, proclamó que “la lucha revolucionaria armada cons-tituye la línea fundamental de la revolución en América latina” y “que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desa-rrollo de la línea fundamen-tal”. La declaración de OLAS señaló que aun en aquellos países en que no esté plan-teada la lucha armada de modo inmediato “de todas formas han de considerarla como una perspectiva inevi-table en el desarrollo de la lucha revolucionaria en su país”.

A tres años de esa declara-ción, cuyos postulados PF comparte, está planteada en Chile una elección presiden-cial. Los dos partidos políticos chilenos que asistieron a la conferencia de OLAS —Socia-lista y Comunista—, partici-pan en esa elección y el can-didato es un militante de uno de ellos, el senador Salvador Allende. ¿Significa esto una inconsecuencia? Bajo ciertas condiciones no lo creemos así. Un acto electoral puede per-fectamente servir al desarro-llado de la línea fundamental, la lucha armada, que es la perspectiva inevitable en la tarea de conquistar el poder que se plantean obreros y campesinos de América latina.

Que una elección presiden-cial revista el carácter de he-cho revolucionario, depende por lo tanto de la medida en que sirva a la línea funda-mental.

En el campo electoral es-pecífico de Chile, se advierte como primera cuestión que la candidatura presidencial del senador Allende representa los intereses populares. Ella plan-tea un programa antimperia-lista y anticapitalista, por lo tanto recibirá el apoyo de

los que anhelan cambios pro-fundos y que, a la vez, han logrado escapar al control ideológico que ejercen las mi-norías dominantes.

Con todo, y representando en el esquema vigente los intereses de las mayorías explotadas, la candidatura Allende no escapa a las con-tradicciones que se derivan de su heterogénea composi-ción clasista e ideológica. Dentro de la Unidad Popular, que es la alternativa electoral de izquierda, se mueven co-rrientes revolucionarias y re-formistas.

Estas corrientes, aparte del caso del partido Radical, la Acción Popular Independien-te (API) y el partido Social-demócrata, situados en clara posición reformista, también se registran en el seno de los otros partidos: Comunista, Socialista y MAPU.

La tendencia predominante en el conjunto es la reformis-ta. Su peso mayor en la can-didatura de la Unidad Popu-lar puede medirse no sólo por su influencia en las limitacio-nes del programa sino tam-bién en algunos hechos rela-cionados con el curso que se va dando a la campaña.

El secretario general del PC, senador Luis Corvalán, da la tónica al declarar que “hay que rechazar a los provocado-res, combatiendo toda acción que conduzca a crear un cli-ma favorable al golpe, como cierto reciente llamado a for-mar “milicias populares”. Toda contemporarización con estas actitudes aventureras es una ayuda a la Derecha” (“El Siglo”, 5-4-70). “Del mis-mo modo —añade— le hacen un flaco servicio a la Unidad Popular aquellos que caen en la verborrea seudorrevolucio-naria, deformando también el Programa en materias tan importantes como la adminis-tración de justicia”.

El diputado Orlando Millas, miembro de la Comisión Pol-ítica del PC, connotado re-presentante de la corriente reformista, hace por su parte un grosero enfoque político. Luego de advertir que la De-



ALLENDE: una alternativa en peligro.

recha ha lanzado “una nueva campaña del terror”, similar a la de 1964, sostiene: “la nueva Juana Castro se llama ahora Víctor Toro y la técnica se ha perfeccionado, consis-tiendo en que alguna gente irresponsable formule día a día declaraciones tremebun-das o efectúe actos de banderismo...” (1).

Dejemos de lado por ahora la gratuita agresión a secto-res de la izquierda. Lo que vale la pena destacar es que en la práctica política de nuestro país, estas connota-ciones no son pura retórica. Obedecen a una línea central que orienta y define las cam-pañas electorales de la iz-quierda. Aunque parezca ingenuidad, obedecen al propó-sito de “no asustar”. ¿Y a quién no se quiere asustar? A la burguesía y al imperia-lismo que a través de sus máquinas de publicidad son capaces de manipular la con-ciencia de una masa electoral titubeante, que oscila entre sus anhelos íntimos y el temor que le infunden las amenazas del sistema.

Algunos sectores de la bur-guesía económica e ideológica, como el partido Radical y otros grupos menores, han sido ganados para el frente electoral bautizado Unidad Popular. A estos también se les trata de infundir confian-

(1) Víctor Toro, militante del MIR, jefe del Campamento “26 de Enero”. (Ver separata en esta edición).

za sobre el supuesto de que la lucha de clases no es necesariamente violenta. Quienes han olvidado el contenido revolucionario del marxismo, pueden sostenerlo sin sonrojo porque en verdad han llegado a creerlo. Abandonaron el campo de la revolución y están ahora en el del reformismo. La política de frentes heterogéneos en lo ideológico, sustituye la política correcta de frentes revolucionarios homogéneos en sus objetivos, en este caso la lucha por la independencia nacional, la derrota de las oligarquías y el socialismo.

La vía pacífica es el método irreemplazable en la primera de esas políticas, y eso define a tales frentes policlasistas.

Mientras esté en juego el Poder, sin embargo, siempre habrá una "campana del terror" que los reaccionarios internos y extranjeros agitarán

para atemorizar a los que aún no están ganados para la causa revolucionaria.

Veamos ejemplos. Las contramanifestaciones al candidato Alessandri en Concepción —que PF elogió— suscitaron una "campana del terror". Los parlamentarios del partido Radical acordaron protestar por la "violencia" popular y lo hicieron públicamente, llevando además el problema al comando de la Unidad Popular. En el seno de ese organismo ya habían protestado anteriormente por un discurso del senador socialista Carlos Altamirano, que aludió al "paredón" y a los "tribunales populares", lo cual fue desautorizado a petición del PR. El mismo tipo de protesta de la corriente reformista se planteó en la Unidad Popular por la actitud de los socialistas de la comuna de San Miguel, en Santiago, que salie-

ron a impedir la propaganda de Alessandri y Tomic (2). Estos hechos han sido usados por las candidaturas reaccionarias como "campana del terror" contra la izquierda. Sin embargo, al parecer, el efecto ha sido mayor en la propia Unidad Popular. Los requerimientos moderadores del partido Radical —apoyado por otros grupos, entre ellos la representación del PC y del MAPU en la Unidad Popular—, han dado como resultado que se dicten normas severas para impedir las "provocaciones" que pueda utilizar la "campana del terror".

El senador Corvalán ha dicho: "Ni el PC ni los demás partidos de la Unidad Popular tienen el propósito de convertir la campana electoral en una especie de guerra civil, en una sucesión de reyertas que desemboquen en la violencia física". Y el epígonos ya mencionado agrega: "Es indispensable... dejar de lado toda actitud de tolerancia suicida con los que hagan el juego al enemigo, actuar con el máximo de responsabilidad y nitidez. Por ejemplo, debe tomarse nota del afán de la Derecha de enredar a la Unidad Popular con los "anticomunistas de izquierda", de hacer una mescolanza para atribuir a la candidatura de Allende toda suerte de barbaridades".

Este es un lenguaje en clave que no está dirigido solamente a los sectores voluntaria u obligadamente marginados de la Unidad Popular, sino que se enfila contra la corriente revolucionaria ubicada en el seno de la candidatura Allende, dentro del propio PC, PS o MAPU.

Estas contradicciones se resuelven en oportunidades de manera curiosa. Por ejemplo, mientras el comando de la Unidad Popular se ciñe a su pedido a la Corte Suprema de Justicia (sic) para que impida la propaganda "ilegal" de Alessandri y Tomic, la comisión política del PS "felicit

(2) Según la ley, la propaganda sólo puede hacerse en los 90 días que preceden al acto electoral. El PS —en una declaración oficial— calcula en más de 20 mil millones de pesos el gasto de Alessandri y Tomic en propaganda "ilegal".

FUERZAS REFORMISTAS Y FUERZAS REVOLUCIONARIAS EN LA ACTUAL CAMPAÑA ELECTORAL

Compañero Director:

★ ¿Cuál es el carácter que tiene esta campana electoral? ¿Tiene un carácter revolucionario? ¿En qué medida podemos contribuir a darle ese carácter?

Para responder a estas preguntas evitando todo tipo de subjetivismo, debemos analizar los elementos objetivos y subjetivos que caracterizan esta lucha electoral concreta. Entre los primeros se encuentran los documentos que son utilizados en la campana electoral: el programa, el estilo de la campana, etc. Entre los segundos se encuentran el grado de conciencia, de unidad de las fuerzas sociales integradas en la campana de unidad popular, y la calidad de sus cuadros.

1º— Pensamos que el programa y, sobre todo, el estilo de la campana (documentos que serán analizados detalladamente en una futura carta) se prestan para hacer de esta campana electoral una buena plataforma de lucha ideológica y un medio para organizar y fortalecer núcleos de base en los distintos frentes de masas.

2º— Ahora bien, si analizamos las fuerzas sociales que integran la U.P., podemos comprobar que existe una contradicción entre fuerzas reformistas y fuerzas revolucionarias. Las primeras se esfuerzan por hacer de esta campana una mera repetición de la campana anterior, pretenden darle un carácter esencialmente electoralista y caen fácilmente en el oportunismo, ya que su principal objetivo es acumular el máximo de votos para el candidato. El apoyo a la persona del candidato pasa a ser para las fuerzas reformistas el punto estratégico de la campana.

Las fuerzas revolucionarias se plantean la campana electoral de manera muy diferente: como una manera de crear conciencia y educar a las masas, formando núcleos reales de poder en las bases, llegando a plantear la necesidad de preparar a estos núcleos para un enfrentamiento más definitivo. Para las fuerzas revolucionarias, la persona del candidato es un elemento secundario; el punto nodal estratégico de la campana se centra en las formas de organización y métodos de conducción de la campana que permitan elevar el nivel de conciencia y de combatividad de las masas. El propio candidato ha dicho: "no queremos votos, queremos conciencias".

El aspecto principal de la contradicción entre fuerzas reformistas y fuerzas revolucionarias está constituido sin ninguna duda por las fuerzas reformistas que son altamente mayoritarias. Frente a esta realidad, las fuerzas revolucionarias deben elegir el camino de concentrar sus fuerzas en aquellos comités de unidad popular que puedan controlar, tratando de crear a partir de ellos situaciones de hecho que tiendan a radicalizar la campana en su conjunto.

En resumen, pensamos que existen tanto elementos objetivos como subjetivos que permiten dar a esta campana, aunque sólo sea en forma parcial, un carácter revolucionario.

I. R. A.
Santiago

(De la vuelta)

a aquellos que, con riesgo de su integridad física y aun de sus vidas, tratan de evitar que sean, en definitiva, el dinero corruptor, la propaganda de los clanes millonarios y el fraude de banqueros y terratenientes, los que definen la campaña presidencial”.

Está a la vista —y los ejemplos son muchos— que existen dos líneas, dos formas de concebir la campaña electoral de la izquierda. Un sector piensa que todo enfrentamiento directo con el sistema sembrará el terror y por ende traerá la derrota en septiembre. Incluso teme la aceleración de la lucha revolucionaria en otros países porque eso puede repercutir negativamente en la campaña de la Unidad Popular. El otro sector cree que precisamente se perderá la elección si no se fortalece la candidatura mediante un estilo agresivo que vaya creando conciencia de lucha. Las ideas de ese sector, al parecer, quedaron incorporadas al documento llamado de **“Conducción y Estilo de la Campaña”**, sosteniendo que la lucha social se opondría a las máquinas publicitarias de la reacción.

Algo de esas ideas se incorporaron también al acta de nacimiento de los Comités de Unidad Popular que se definieron como “expresiones germinales del poder popular”. Muchas expectativas se abrieron sobre esos comités a los que otro documento oficial califica como “instrumento organizador y movilizador de las masas, capaz en cualquier momento de sacarlas a la calle y orientarlas hacia los objetivos del movimiento popular”, que deberían “actuar a la ofensiva” y desbaratar “implacablemente las maquinaciones de nuestros enemigos”. Ese documento se preocupó de un aspecto descuidado en campañas electorales anteriores: la defensa del posible triunfo.

Vigente en América latina la Doctrina Johnson, y luego de las experiencias de Joao Goulart en 1964 y de República Dominicana en 1965, se puso de relieve que la defensa de la victoria popular y de las primeras medidas que tra-

ten de configurar un camino socialista, requiere un pueblo movilizado y preparado para un enfrentamiento con golpistas internos o invasores yanquis.

Esa inquietud la recoge en forma lacónica pero elocuente el documento a que nos referimos: “el comité (de Unidad Popular) debe constituir una real garantía para la defensa del gobierno popular, contra las pretensiones de la reacción y el imperialismo”. Sin embargo, no hay otro párrafo en el documento (4 carillas oficio) que ahonde en ese punto vital. No se trata en este caso de una discreción necesaria. En realidad sucede que esta misión fundamental de los comités está siendo soslayada. Los antecedentes recogidos por PF indican que las normas impartidas por el comando de la Unidad Popular relegan esa función, poniendo por encima las tareas típicamente electorales de propaganda, inscripción y captación de adherentes. Aun más, la línea que se está aplicando en la mayoría de los comités es colocar al frente de ellos a representantes de los sectores reformistas o moderados, en especial radicales. En algunos casos concretos en que un adherente del comité ha planteado organizarse para la eventual defensa de la victoria o del futuro gobierno popular, se le ha tildado de “provocador” y “ultraizquierdista”, o en el mejor evento se le ha ignorado.

Colocándose en un plano estrictamente electoral cabe preguntarse cuál es la táctica

justa. Si utilizar la coyuntura política para agudizar al extremo la lucha de clases o si moderar todo lo posible la conducta para no contribuir a la “campaña del terror”. La respuesta nos parece obvia. La autocritica de la izquierda tradicional, después de la derrota de 1964, dejó en claro que las “desviaciones derechistas”, como las llaman algunos que fueron responsables de la conducción de esa campaña (y que hoy vuelven a serlo) tuvieron consecuencias funestas.

Desde luego, nadie propone en su reemplazo provocaciones o actos de terrorismo. Pero protestas populares como las de Lota y Coronel contra la visita de Alessandri, no son una ni otra cosa. Enfrentar con decisión el abuso publicitario de las candidaturas millonarias, en vez de confiar en Tribunales que se sabe qué intereses representan, tampoco lo es. Organizar los comités de Unidad Popular en función de defender el gobierno popular o la victoria electoral si esta —como es posible— intenta ser escamoteada, tampoco es provocación ni terrorismo. Asimismo, no puede calificarse en esa forma que los pobladores sin casa y los campesinos se organicen para tomarse la tierra, y que para protegerse de la violencia reaccionaria constituyan milicias populares.

¿O es que para proteger la alianza con sectores de la burguesía debe acapiciarse aún más la lucha de clases, dejar que la publicidad reaccionaria inunde el país, per-

CORTE SUPREMA CONDENO A MILITANTES SOCIALISTAS

★ Dos militantes socialistas, el ingeniero agrónomo Adrián Vásquez Cerda y el estudiante Patricio Corbalán Carrera, han sido condenados por la Corte Suprema, el primero a dos años de presidio incommutable y el segundo a dos años de relegación en Quinchao, condena que se le remitió bajo vigilancia del Patronato de Reos.

Ambos compañeros socialistas fueron acusados de infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado, atribuyéndoles el gobierno participación en una presunta escuela guerrillera en Guayacán, cerca de Santiago.

La persecución del gobierno quedó de manifiesto en este caso. Debido a la inconsistencia de las acusaciones, la Corte de Apelaciones había condenado a Vásquez Cerda a dos años de relegación a Castro; asimismo había absuelto a Patricio Corbalán, que es hijo de la senadora socialista María Elena Carrera. A otros dos acusados, Fernando González Calquín y Marco Antonio Valenzuela Cofré, los había condenado a 541 días de presidio.

El Ministerio del Interior, sin embargo, acudió a la Corte Suprema pidiendo mayor castigo. El más alto tribunal del país acogió la petición del gobierno y aplicó las condenas que arriba se mencionan.

mitir que como en 1958 se roben la victoria popular o derriben tranquilamente al gobierno que abrirá camino al socialismo, o dejar que se repitan impunemente las masacres de El Salvador y Puerto Montt sin oponer ni el amago de una resistencia organizada?

Si todo esto ocurriera por temor a perder aliados inestables, a los que de todas maneras una derrota de cualquier tipo alejará, ¿qué valor tiene la campaña electoral? No serviría ni para formar conciencia revolucionaria ni para organizar a los obreros, campesinos y otras capas patrióticas de la población. Mucho menos contribuiría a la línea fundamental de la revolución.

Por otra parte, suponiendo que la Unidad Popular es derrotada: ¿no es mil veces preferible dejar andando una estructura nacional combativa que contemplar una tropa en desbande, terminada la única batalla a que fue convocada?

Desde el punto de vista reformista cualquier asomo de enfrentamiento directo será una provocación, por insignificante que sea. ¿Esta será la conducta que regirá la campaña de la Unidad Popular? Toda lucha de clases involucra algún grado de violencia. Solamente apaciguando la lucha de clases, por ejemplo a través de los entendimientos de la CUT con el gobierno, podría impedirse la "provocación" de masas entendida como perjuicio para la candidatura de la Unidad Popular.

Es digno de observarse que ante una manifestación concreta de organización para la lucha —como es el caso de las milicias populares que forman sectores de pobladores y campesinos—, la reacción de reformistas y reaccionarios es similar. Ambos forman parte del sistema y eso les hace observar con temor ese tipo de manifestaciones que tienen el signo inequívoco de la organización popular para la lucha. Para los reaccionarios, ese y otros indicios de rebeldía constituyen la notificación de un desafío en marcha. Para los reformistas —cualquiera sea la ubicación que tengan en los partidos

DILEMA

por Click



ALESSANDRI: Bueno, mujer... Elige de una vez... ¿Yo o el gorila?

políticos— significan un síntoma de su paulatino alejamiento de las masas trabajadoras que van siendo ganadas por las ideas revolucionarias.

La candidatura Allende, en esta oportunidad, puede ser la llave que abra una ruta más vigorosa y definitiva en la lucha de los trabajadores chilenos por llegar al socialismo. Y eso puede ocurrir tanto si gana como si pierde. En cualquiera de las dos alternativas, la dirección que se le dé a la campaña es definitiva y de ahí la importancia que adquiere —para el interés general de la revolución— la forma como se resuelva la pugna ideológica que en su seno están librando reformistas y revolucionarios.

No basta, desde luego, con sentarse a observar. Hay diversos frentes de lucha ideológica y de lucha de clases desde los cuales se puede contribuir a inclinar el fiel de la balanza.

Esta lucha ideológica puede revestir cierta aspereza aunque lo conveniente sería soslayar por ahora los aspectos más

sensibles. Sin embargo lo que está en pugna, en realidad, son dos estrategias para ganar el Poder. Una de ellas, los frentes amplios que guardan en su seno intereses clasistas contradictorios, se está jugando la vida. El resultado electoral le es vital para demostrar su justeza o para caer en definitivo descrédito. Equivocadamente se traza una táctica pacifista y conciliadora bajo el chantaje de la "campaña del terror". Eso demuestra la debilidad del concurso que le están prestando, más formal que realmente, los sectores ideológicos reformistas. Pudiera —en cambio—, sin abandonar su estrategia general de vía pacífica, luchar en el campo político movilizándolo combativa y audazmente a las masas. Creemos que le rendiría mejor provecho electoral. Al mismo tiempo cumpliría —en el peor de los casos— un rol histórico al proyectar a un nivel más elevado la lucha revolucionaria, o sea, serviría a la línea fundamental ya mencionada.

P. F.

Asalto del siglo en el Uruguay

EN el pequeño pizarrón ha quedado una inscripción muy simple: "Roberto: Hasta la Victoria Siempre". Junto a él, en la pared, alguien ha escrito con pintura tres letras: M.N.L., y hay una estrella de cinco puntas con una "T" en el centro. Eso es todo. En la pared contigua, sólo queda el enorme hueco donde estaba empotrada la caja fuerte que guardaba el "tesoro familiar" de uno de los grupos económicos más poderosos del Uruguay y de América latina.

Los descendientes de Horacio Mailhos estaban tranquilos. Eran los felices usufructuarios de una de las fortunas más grandes del continente. Mailhos había construido un imperio a partir del contrabando y la venta en el Uruguay de puros y cigarrillos. Esa modesta actividad fue creciendo hasta la absorción de toda la competencia en el Uruguay, la ampliación de la actividad a países vecinos, la propiedad de inmensos latifundios en Uruguay, Argentina y Brasil y también en Cuba, pero allí las tierras de Mailhos fueron expropiadas en 1959, inmediatamente después de la reforma agraria.

La actividad económica de los Mailhos incluía ahora toda la industria tabacalera nacional (luego de haber hundido a la competencia y a los trabajadores de sus empresas), bodegas, barracas, una empresa de venta y armado de automotores y extensas estancias en el Uruguay y los países vecinos.

Todo ese complejo comercial e industrial estaba asegurado por los inmensos bienes de la familia pero, además, con veinticinco mil libras esterlinas de oro, que el avisado Horacio Mailhos había comprado en 1939 (a principios de la Segunda Guerra Mundial) y que sus descendientes atesoraron durante más de treinta años casi como una reliquia familiar. La fortuna intocada había estado en las bóvedas de un banco. Pero hacía varios años que se había dispuesto trasladarla a la antigua casona que, a pocos minutos del centro de Montevideo, era el centro neurálgico de la actividad del complejo "Mailhos".

Allí, junto a las armas de la familia y los radiotransmisores que permitían la comunicación instantánea con los diversos puntos del vasto imperio familiar, se entendía que las libras estaban seguras. No había vigilancia especial. ¿Quién iba a pensar que a sólo tres cuadras de la sede de la policía política uruguaya, en la avenida principal de Montevideo y enfrente mismo de un banco asaltado por los Tupamaros hacía una semana pudiera pasar algo?

Roberto Barbeito Filipone, un joven de treinta años, casado hace sólo dos meses, se despidió de su esposa como todos los días: "Vuelvo en seguida", anunció. Hacía doce años que trabajaba con los Mailhos y era "un hombre de confianza", tenedor de libros y al tanto de todos los manejos de la familia. Seguramente también de todos los detalles que le permitieron a Mailhos quebrar recientemente una huelga obrera utilizando

para ello los millones de la familia y la colaboración policial.

Barbeito trabajaba en la casona de 18 de Julio y 8 de Octubre. Ese sábado en la mañana había dejado allí una garrafa de vino y anunciado que vendría a retirarla en cualquier momento. En la noche, en efecto, fue allí acompañado por dos personas y autorizado a atravesar la puerta de hierro del gran jardín e ingresar al edificio. Ya en el lugar, los visitantes esgrimieron armas, se identificaron como Tupamaros ante la esposa del cuidador y la hicieron conducirlos hasta donde se encontraban cenando su marido y una hija del matrimonio de quince años. Los habitantes de la finca fueron obligados a permanecer en una habitación bajo la vigilancia de una muchacha, la cual salió desde la oscuridad a fin de que le vieran el rostro. Ella les explicó largamente las finalidades y motivaciones del Movimiento de Liberación Nacional.

Hubo tiempo para conversar, incluso para hacer y tomar café, porque no menos de treinta a cuarenta personas, según las estimaciones, trabajaron durante ocho horas y luego se retiraron llevándose la caja fuerte en una camioneta que ingresó al predio por los fondos y se retiró sin dejar la menor huella.

La operación, coordinada de manera perfecta, produjo la pérdida no sólo de las libras esterlinas sino también de otras cosas: varios lingotes de oro, quinientos mil pesos uruguayos en efectivo (tres mil dólares aproximadamente), cinco escopetas, dos rifles, dos revólveres Colt 38, dos equipos completos de radio (transmisores y receptores) aptos para funcionar en cuarenta y ochenta metros.

La primera consecuencia de la acción de los Tupamaros se percibió al otro día. El previsible mal humor policial se canalizó contra los propietarios de la finca.

Ese día se detuvo a Luis Eduardo Mailhos Queirolo de 75 años, y a Ulyses Ferriolo de Ambrossi, de 54, a efectos de aclarar la condición legal de tan cuantiosa reserva de oro, punto que también pasó a estudio de la justicia y de la comisión interministerial destinada a aclarar los delitos económicos.

No se descarta que los documentos incautados por los Tupamaros puedan dejar al descubierto próximamente algunas de las maniobras de los Mailhos y que ello pueda tener una repercusión inclusive mayor que el conocido y sonado asunto de la expropiación a la Financiera Monty, ocurrido en febrero del año pasado y que culminó con el procesamiento judicial de sus propietarios.

Por el monto de lo sustraído y por las características de la acción, los periódicos y la policía han debido recordar necesariamente el record anterior de acciones de esta naturaleza, cuando los propios Tupamaros desvalijaron en escasos minutos el Casino del Hotel San Rafael, para obtener un botín cercano a los 200 mil dólares.

Los primeros cálculos de la acción, llevan la cifra del asalto a más de cien millones de pesos —cuatrocientos mil dólares—, la cifra más alta jamás robada en Uruguay.

LUIS MARTIRENA
Prensa Latina

Los asesinos del Embajador

La dictadura institucionalizada de Guatemala ha tambaleado duramente ante la muerte del conde Karl von Spreti, embajador de Alemania Federal. El régimen de Méndez Montenegro jugó con la posibilidad de que las FAR lo liberaran, como en el caso argentino, y pisó en falso.

La orquestación mundial que la prensa reaccionaria desató con este motivo, quiere impedir que se muestre el verdadero trasfondo de la situación que se plantea en Guatemala, un país que está en guerra —guerra sangrienta y por ello odiosa— contra el imperialismo yanqui, contra la dictadura derechista al servicio de los intereses norteamericanos y contra los grupos de poder que oprimen al pueblo guatemalteco.

Por supuesto que ninguno de los condenatorios epítetos que hoy se escuchan, han sido levantados contra el asesinato de revolucionarios, las torturas policíacas o contra el trato que se les da en las cárceles.

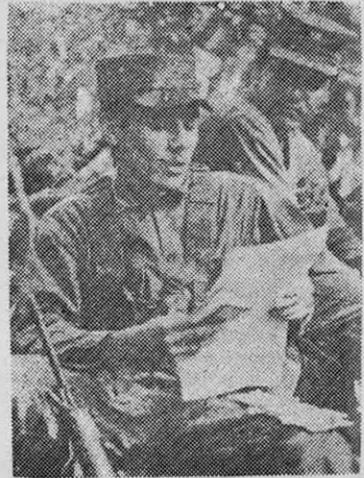
Los grupos que detentan el poder y que, por lo tanto, defienden el sistema de opresión capitalista, cuentan con que el justo sentimiento humanitario se rebelará contra estos hechos y tratan de aislar la muerte del diplomático alemán del contexto general de acontecimientos que la produjeron.

Ningún comentario mereció, por vía de ejemplo solamente, el asesinato a sangre fría de uno de los revolucionarios detenidos, cuyo rescate se pedía; contra él —y otros más— se lanzó a los delincuentes comunes que están en la misma cárcel.

El imperialismo yanqui, desde hace más de un decenio, está enfrentando —en América latina— la guerra iniciada por los pueblos para terminar con la explotación y comenzar la construcción de una nueva sociedad.

Es una guerra franca, una guerra a fondo, en la que no hay lugar para terceras posi-

**CESAR
MONTES,
jefe de las
FAR de
Guatemala.**



ciones. El hombre del pueblo que ha soportado por generaciones el hambre, la miseria y la ignorancia, se está levantando a lo largo de toda América latina.

En países como Bolivia, Brasil, Colombia, Venezuela y Guatemala, la lucha es profunda y sin cuartel; en otros países tiene un carácter menos sangriento y aun hay otros, como Chile, donde ésta se halla en una etapa embrionaria. Pero, de todos modos, es una lucha que abarca el continente y que, en un momento dado, se generalizará en el mismo grado de intensidad.

En todo caso, los revolucionarios guatemaltecos no precisan de una justificación. Tuvieron que actuar así porque la dictadura no les dio otra alternativa. Por el contrario, hipócritamente declaró que libertar a los revolucionarios presos y condenados hubiese sido violar la Constitución; lo risible es que aquella Constitución ha sido rota cuantas veces le ha parecido conveniente a los intereses de la burguesía y del imperialismo, así como se la ha utilizado con el mismo fin.

Pero hay una lección que han aprendido los revolucionarios latinoamericanos. El imperialismo yanqui está dispuesto a desligarse aún más de sus próximos aliados, como la RFA, si en ello le va la mantención de sus intereses. La embajada yanqui —verdadero gobernante de Guatemala, que coloca y quita mandatarios de acuerdo a sus intereses— dio el "pase" para que Méndez Montenegro negara toda posibilidad de negociación. Si el rehén hubiese sido un miembro de la embajada yanqui, aun un modesto agregado, la negociación se habría producido. El imperialismo, jugando con la vida del representante de otro país, ha logrado conocer el resultado que tendría si adopta una posición de fuerza con uno de sus propios diplomáticos.

Así como en Vietnam del Sur el embajador yanqui no puede asomar la nariz a las calles de Saigón sin fuerte escolta, por temor al Vietcong, en Guatemala, Brasil o República Dominicana los diplomáticos norteamericanos ya saben que les llegó la hora de asumir los riesgos que significa en América latina representar al imperialismo. Dos, tres muchos Vietnam empiezan a combatir al principal enemigo de la Humanidad.

★ El Comando Político de la Unidad Popular que integran los partidos Comunista, Socialista, Radical, Social Demócrata y Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), y Acción Popular Independiente (API), entregaron la siguiente declaración con motivo de la muerte del embajador alemán:

"La muerte del embajador de la República Federal Alemana en Guatemala ha conmovido dramáticamente a los pueblos de América latina. Los partidos y movimientos que constituyen en Chile la Unidad Popular, condenamos enérgicamente este hecho.

"Asimismo, repudiamos la actitud del Gobierno guatemalteco de no haber agotado los medios para evitar una situación de esta naturaleza, conducta que incluso ha sido censurada por el propio Gobierno de Alemania Federal que ha retirado su misión diplomática.

"La Unidad Popular rechaza las tácticas terroristas que han dado lugar a hechos tan lamentables como el señalado. Por esta misma razón, denunciamos la falsía de las declaraciones de los reaccionarios que han tenido la impudicia de querer vincular los acontecimientos de Guatemala con el proceso político chileno y con la Unidad Popular, en circunstancias que ellos guardan silencio culpable ante los crímenes de las fuerzas retardatorias en la misma Guatemala y en otros países de América Latina".



Estudiantes del norte a la pelea

LA Federación de Estudiantes de la Universidad del Norte también aspira a sumarse a la lucha obrero-estudiantil por modificar las estructuras del país. El 17 de este mes, los estudiantes de esa Universidad se reunirán en Arica en una convención que debe culminar con importantes acuerdos. Las resoluciones serán llevadas al claustro pleno de la Universidad del Norte, fijado para el 27 de abril en Antofagasta. Los alumnos tienen una representación del 25 por ciento en el claustro.

CORTAN CON LOS JESUITAS

La Universidad del Norte, cuya sede está en Antofagasta pero que tiene filiales en Coquimbo y Arica, fue creada hace trece años por los jesuitas. El último vínculo que subsiste con la Compañía de Jesús se espera quede cortado en el claustro del día 27. Asumirá así el carácter de una universidad regional, laica y autónoma.

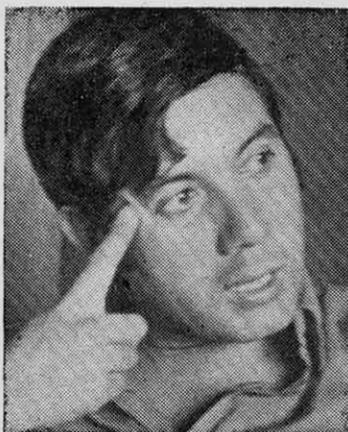
Actualmente su rector es un licenciado en filosofía, Miguel Campo, de origen español.

Los 3.800 alumnos de la Universidad del Norte han venido pronunciándose cada vez con mayor vigor por una postura avanzada. En las últimas elecciones de Federación la Brigada Universitaria Socialista logró colocar a cuatro de los dirigentes que apoyó, entre ellos al presidente, Héctor Muñoz Cruz, estudiante de Castellano. El MAPU eligió dos representantes y el PDC a tres.

UNA ENTREVISTA

PF conversó con Hugo Moreno, dirigente de la Federación y representante de los alumnos ante el Consejo Superior de la Universidad del Norte.

¿Qué importancia tiene la convención que se realizará en Arica?



HUGO MORENO: en el norte prende la unidad obrero-estudiantil.

“Nosotros creemos que mucha. Desde luego, los alumnos de la Universidad del Norte nos preparamos para llevar un documento muy claro y explícito al claustro pleno del día 27 en Antofagasta. Queremos el cogobierno de la Universidad. Pensamos que el único modo de realizar los cambios por los cuales luchamos es ganando el poder, en este caso participando en el gobierno de la Universidad”.

“El documento que prepararemos en Arica planteará estructuras definitivas para nuestra Universidad, una política clara en la relación de la Universidad con el medio en que actúa, y —como ya lo he dicho— una mayor participación de los estudiantes en la toma de decisiones”.

¿Qué tipo de Universidad desean ustedes?

“Queremos una Universidad socialista, que empiece a formar al hombre que necesitará la sociedad de mañana. Claro está que tenemos conciencia de lo limitada que sería una Universidad socialista en el marco de una sociedad capitalista. Por eso pensamos que los estudiantes deben comprometerse activamente en la lucha por el cambio de la sociedad en su conjunto. Una forma es empezar por lo que tenemos a mano, o sea la Universidad. Los estudiantes no sólo van a estudiar a la Universidad, sino también

tienen otras tareas que cumplir. En nuestro país, el papel esencial de los estudiantes es participar en la lucha de los obreros y campesinos por el poder. En nuestra Universidad se da un hecho curioso. Alrededor del 40 por ciento de los alumnos son hijos de trabajadores o de pequeños funcionarios. Por eso, nuestros compañeros son extraordinariamente inquietos en lo que respecta a la lucha por el cambio social”.

LA OCLAE

¿Qué relaciones tiene la Federación con el resto de los estudiantes chilenos y de América latina?

“Hasta ahora prácticamente muy pocas. Esperamos fortalecerlas en el futuro inmediato. Queremos, por ejemplo, participar en la estructuración de la Unión Nacional de Estudiantes, que reemplazará a la UFUCH, y deseamos tener relaciones con la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE). Creemos que los universitarios de América latina deben tener objetivos comunes de lucha y compartimos los que ha planteado OCLAE. El estudiante debe estar junto al obrero, al campesino y al poblador en su lucha por una sociedad socialista. Tenemos clara conciencia que no se trata de luchar sólo por un mejor salario, una casa higiénica, educación, etc., sino que debe ponerse en primer plano la lucha por el poder. El trabajador y el estudiante chileno están siendo instrumentalizados por diferentes medios para que mantengan luchas parciales y no combatan por el poder total. Ello produce frustración tanto al joven estudiante como al obrero y campesino. Eso debe cambiar”.

Para Hugo Moreno la Universidad juega, además, un papel reivindicativo en lo que ha perdido el Norte por la explotación imperialista del salitre y del cobre. “Es por eso, dice, que la lucha estudiantil, junto a los obreros, está llamada a tener enorme repercusión en el norte”.

J. C. M.

¿Por dónde empezar la revolución?

LA pregunta "¿qué hacer?", se plantea con particular insistencia en estos últimos años ante los (revolucionarios). No se trata ya de escoger un camino, sino de saber qué pasos prácticos debemos dar en un camino determinado y cómo debemos darlos. Se trata de un sistema y de un plan de actividad práctica.

"El problema del carácter y de los métodos de lucha sigue todavía sin resolver"

Y hay que reconocer que, entre nosotros, este problema del carácter y de los métodos de lucha —fundamental para un partido práctico— sigue todavía sin resolver; sigue suscitando serias divergencias, revelando con ello una lamentable inestabilidad y vacilación en las ideas.

Por una parte, está aún muy lejos de haber muerto la tendencia "económica" que procura constreñir y reducir al mínimo la labor de agitación y organización políticas. Por la otra, sigue levantando orgullosamente su cabeza la tendencia del eclecticismo sin principios, que se adapta a cada nueva "corriente", sin saber distinguir entre las exigencias del momento, las tareas fundamentales y las necesidades constantes del movimiento en su conjunto. Como es sabido, esta tendencia ha anidado en (los "economistas").

Ayer todavía coqueteábamos con el "economismo"; nos indignábamos porque se había censurado enérgicamente a (los "economistas"); tratábamos de "suavizar" la forma en que Plejánov planteó la cuestión de la lucha contra la autocracia; y hoy ya citamos las palabras de Liebknecht: "Si las circunstancias cambiasen en veinticuatro horas habrá que cambiar la táctica también en veinticuatro horas"; ahora hablamos de una "fuerte organización de combate para el ataque directo, para el asalto contra la autocracia; de una "amplia agitación política revolucionaria entre las masas" (¡fijáos con cuánta energía está dicho: política y revolucionaria!); de un "constante llamamiento a la protesta en las calles"; de "organizar en las calles manifestaciones de un carácter marcadamente (¡sic!) político"; etc.

Tal vez hubiéramos debido expresar nuestra satisfacción por el hecho de que (los "economistas") hayan asimilado tan rápidamente el programa que nosotros habíamos formulado ya en el primer número de *Iskra* de formación de un partido fuerte y organizado, con miras a conquistar no sólo concesiones aisladas, sino la propia fortaleza de la autocracia; pero la falta de un mínimo de firmeza en sus puntos de vista, en los que los han asimilado, es suficiente para quitarnos toda satisfacción.

La organización de combate debe estar siempre lista

Desde luego, (los "economistas") invocan en vano el nombre de Liebknecht. En veinticuatro horas se puede modificar la táctica de la agitación de algún problema particular, se puede modificar la táctica en la ejecución de los detalles de la organización partidaria, pero cambiar, no digamos en veinticuatro horas, sino incluso en veinticuatro meses, el punto de vista que se tenga sobre el problema de la necesidad en general, siempre y absolutamente, de la organización de combate y de la agitación política entre las masas, es cosa que sólo pueden hacerlo personas sin principio.

Es ridículo hablar de que la situación ha cambiado y de que estamos en otro período: ninguna situación, por "gris y pacífica" que sea, como tampoco ningún período de "decaimiento del espíritu revolucionario", excluye la obligatoriedad de trabajar por la creación de una organización de combate, ni de llevar a cabo la agitación política; es más: precisamente en tales circunstancias y en tales períodos es especialmente necesario el trabajo indicado, porque en los momentos de explosiones y estallidos ya es tarde para crear una organización; la organización tiene que estar ya lista para poder desarrollar inmediatamente su actividad.

"¡Cambiar la táctica en 24 horas!"; pero si para cambiar de táctica hay que empezar por tener una táctica, y si no existe una organización fuerte, probada en la lucha política en todas las circunstancias y en todos los períodos, no se puede ni siquiera hablar de un plan de actividad sistemática, elaborado a base de principios firmes y aplicado con perseverancia, que es el único plan que merece el nombre de táctica.

El terror: operación de un ejército en acción

Fijáos bien: se nos dice ya que "el momento histórico" ha planteado ante nuestro Partido un problema "absolutamente nuevo": el del terror. Ayer, el problema "absolutamente nuevo" era el de la agitación y organización políticas, hoy, el problema del terror. ¿No resulta extraño escuchar de esta gente razonamientos acerca de un cambio radical de táctica?

Felizmente, (los "economistas") no tienen razón. El problema del terror no es en absoluto un problema nuevo.

En principio, nosotros nunca hemos renunciado ni podemos renunciar al terror. El terror es una de las formas de la acción militar que puede ser perfectamente aplicable, y hasta indispensable, en un momento dado del combate, en un determinado estado de las fuerzas y en determinadas condiciones. Pero el problema reside, precisamente, en que ahora el terror no se propugna como una de las operaciones de un ejército en acción, como una operación estrechamente ligada a todo el sistema de lucha y coordinada con él, sino como medio de ataque individual, independiente y aislado de todo ejército. Por otra parte, careciendo de una organización revolucionaria central y siendo débiles las organizaciones locales, el terror no puede ser otra cosa.



LENIN, el gran líder de la primera revolución socialista.

Los revolucionarios carecen de un estado mayor de dirigentes. Si los revolucionarios más enérgicos pasan ahora a la clandestinidad y el terror, se arriesga debilitar los destacamentos de combate

Esta es la razón que nos lleva a declarar, con toda energía, que semejante medio de lucha, en las circunstancias actuales, no es oportuno, ni adecuado a su fin; que sólo sirve para apartar a los militantes más activos de su verdadera tarea, de la tarea más importante desde el punto de vista de los intereses de todo el movimiento; que no contribuye a desorganizar las fuerzas gubernamentales, sino las revolucionarias.

Recordad los últimos acontecimientos: ante nuestros ojos, grandes masas de obreros urbanos y de la "plébe" de las ciudades arden en deseos de lanzarse a la lucha, pero los revolucionarios carecen de un estado mayor de dirigentes y organizadores. Si en tales circunstancias, los revolucionarios más enérgicos pasan a la clandestinidad para dedicarse al terror, ¿no se corre con ello el riesgo de debilitar precisamente aquellos destacamentos de combate que son los únicos en los que se pueden cifrar esperanzas serias? ¿No amenaza esto con romper los lazos de unión existentes entre las organizaciones revolucionarias y la masa dispersa de descontentos que protestan

y quieren luchar, pero que son débiles, precisamente porque están dispersos? Y sin embargo, esos lazos de unión son la única garantía de nuestro éxito.

¿"Ir al asalto" u "organizar el asedio de la fortaleza enemiga"?

Está muy lejos de nuestro pensamiento el querer negar todo valor a los golpes aislados llevados a cabo con heroísmo, pero es nuestro deber prevenir con toda energía contra el excesivo entusiasmo por el terror, contra la tendencia a considerarlo como procedimiento de lucha principal y fundamental, cosa hacia la que tanto se inclinan muchísimos en el momento actual. El terror nunca será una acción militar de carácter ordinario: en el mejor de los casos, sólo puede ser considerado como uno de los medios para el asalto decisivo.

Cabe preguntarse: ¿podemos nosotros, en el momento actual, llamar a semejante asalto? (Los "economistas"), por lo visto, creen que sí. Al menos exclaman: "¡Formad en columnas de asalto!". Pero también esto es un desatino. La masa principal de nuestras fuerzas de combate son los voluntarios y los insurrectos. Como ejército regular, no tenemos más que unos cuantos pequeños destacamentos, y aun éstos sin movilizar, sin re-

lación entre sí, destacamentos que ni siquiera saben, en general, formar en columnas militares, y menos aun en columnas de asalto. En tales circunstancias, para todo aquel que sea capaz de abarcar con la mirada las condiciones generales de nuestra lucha, sin dejar de tenerlas presentes en cada "viraje" de la marcha histórica de los acontecimientos, debe ser claro que nuestra consigna en el momento actual no puede ser "ir al asalto", sino "organizar debidamente el asedio de la fortaleza enemiga".

Llamar al ataque, ahora mismo, no: Construir una organización revolucionaria capaz de unificar todas las fuerzas y de dirigir el movimiento no sólo de palabra, sino de hecho

En otras palabras: la tarea inmediata de nuestro Partido no debe ser la de llamar al ataque, ahora mismo, a todas las fuerzas con que cuenta, sino llamarlas a constituir una organización revolucionaria capaz de unificar todas las fuerzas y de dirigir el movimiento no sólo de palabra, sino de hecho, es decir, que esté lista para apoyar toda protesta y toda explosión, aprovechándolas para multiplicar y fortalecer los efectivos que han de utilizarse para el combate decisivo.

Las enseñanzas (de los movimientos estudiantiles y manifestaciones obreras, mítines, demostraciones y huelgas) de febrero y de marzo (de 1901) son tan aleccionadoras, que apenas si podrán encontrarse ahora objeciones de principio contra esta conclusión.

Pero en el momento actual, lo que de nosotros se exige es la solución del problema desde el punto de vista práctico y no desde el punto de vista de los principios.

No sólo debemos tener claridad sobre cuál es el tipo de organización que necesitamos y cuál debe ser exactamente su labor, sino que tenemos que elaborar un plan determinado a fin de comenzar a estructurar esa organización en todos sus aspectos. Dada la urgencia de esta cuestión, nos decidimos por nuestra parte a proponer a la atención de los camaradas el esbozo de un plan.

El primer paso práctico: un periodismo político para todo el país

A nuestro juicio, el punto de partida para la actividad, el primer paso práctico hacia la creación de la organización que deseamos y, finalmente, el hilo fundamental que nos permitiría desarrollar, ahondar y ensanchar incesantemente esa organización, debe ser la creación de un periódico político para toda Rusia. Antes que nada, necesitamos un periódico, sin él no será posible realizar de manera sistemática una labor de propaganda y agitación múltiple, basada en sólidos principios, que en general constituye la tarea principal y permanente, y que es particularmente vital en los momentos actuales, cuando el interés por la política, por los problemas del socialismo, ha despertado en las más amplias capas de la población.

Hasta ahora nunca se había sentido con tanta fuerza la necesidad de completar esa agitación dispersa —llevada a cabo por medio de la influencia personal, a través de hojas locales, de folletos, etc.— con la agi-

tación sistemática y general, que sólo puede hacerse por medio de la prensa periódica.

No creo que sea exagerado decir que el grado de frecuencia y regularidad de la publicación (y difusión) de un periódico, puede ser el barómetro más exacto que nos permita comprobar cuán sólidamente hemos sabido organizar la primordial y más urgente rama de nuestra acción de combate.

Es más, el periódico debe ser, necesariamente, para toda Rusia.

Mientras no sepamos unificar nuestra influencia sobre el pueblo y sobre el gobierno por medio de la palabra impresa, no dejará de ser utópico pensar en la unificación de otras formas de influencia, más complejas, más difíciles, pero también más decisivas. Nuestro movimiento, tanto en el sentido ideológico como en el sentido práctico y organizativo, se resiente sobre todo por su dispersión, porque la inmensa mayoría de los (revolucionarios) están casi totalmente absorbidos por un trabajo puramente local que limita su horizonte, así como la amplitud de su campo de acción, su formación y preparación para la labor conspirativa. Precisamente en esta dispersión deben buscarse las raíces más profundas de la inestabilidad y de las oscilaciones de que hemos hablado más arriba. Y el primer paso para eliminar estas deficiencias, para transformar los diversos movimientos locales en un solo movimiento de toda Rusia, debe ser la publicación de un periódico único para todo el país.

Finalmente, necesitamos un periódico que sea indefectiblemente un órgano político. Sin un órgano político es inconcebible un movimiento que merezca el nombre de político. Sin él, nuestra tarea, la tarea de concentrar todos los elementos de descontento político y de protesta, de fecundar con ellos el movimiento revolucionario del proletariado, es totalmente irrealizable.

Concentrar el descontento político: ¿De las arbitrariedades de orden "económico" a las arbitrariedades de orden político!

Hemos dado el primer paso, hemos despertado en la clase obrera la pasión por denunciar las arbitrariedades en las fábricas, las arbitrariedades de orden "económico". Ahora debemos dar el paso siguiente: despertar en todas las capas populares medianamente conscientes, la pasión por denunciar las arbitrariedades de orden político. No debe conturbarnos el hecho de que las voces que se alzan para denunciar las arbitrariedades políticas son ahora tan débiles, raras y tímidas. La razón de ello no es, en modo alguno, una conformidad general para con las arbitrariedades de la policía. La razón consiste en que las personas capaces y dispuestas a hacer la denuncia carecen de una tribuna desde la que puedan hablar y de un auditorio que escuche ávidamente y anime a los oradores; no ven por parte alguna en el pueblo una fuerza que merezca la pena de dirigirle una queja contra el "todopoderoso" gobierno.

A través del proletariado, el periódico penetrará en las filas de la pequeña burguesía urbana, de los artesanos de la aldea y de los

campesinos, y será un periódico político, de verdadera raigambre popular.

El papel del periódico no se limita, sin embargo, a difundir ideas, a educar políticamente y a ganar aliados políticos. El periódico es no sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En este último sentido, puede compararse con el andamiaje levantado en un edificio en construcción, que marca sus contornos, facilita el contacto entre los diversos grupos de obreros, les ayuda a distribuir las tareas y a ver el resultado final obtenido gracias a un trabajo organizado. Con ayuda del periódico y en relación con él, se irá formando por sí misma la organización permanente, que se ocupe no sólo del trabajo local, sino del trabajo general y regular, que acostumbre a sus miembros a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a valorar su significación y su influencia sobre los diversos sectores de la población, a elaborar los métodos adecuados que permitan al partido revolucionario influir sobre esos acontecimientos.

Red de agentes revolucionarios

La sola tarea técnica de asegurar la necesaria provisión de materiales para el periódico y su debida difusión, obligará a crear una red de agentes locales de un partido único, que mantendrán entre sí un contacto vivo, que conocerán el estado general de las cosas, que se acostumbrarán a ejercer regularmente funciones parciales dentro del trabajo general de toda Rusia, que irán probando sus fuerzas en la organización de diversas acciones revolucionarias.

Esta red de agentes (estrechamente vinculados al movimiento revolucionario) servirá de armazón, precisamente para la organización que necesitamos: será lo suficientemente grande para abarcar todo el país; lo suficientemente amplia y múltiple para poder establecer una rigurosa y detallada división del trabajo; lo suficientemente templada para saber proseguir inquebrantablemente su labor en todas las circunstancias, en los "virajes" y situaciones más inesperadas; lo suficientemente flexible para saber rehuir las batallas en campo abierto contra un enemigo peligroso por su fuerza abrumadora cuando la concentra toda en un punto, y al mismo tiempo no dejar de aprovecharse de la torpeza de movimientos de este enemigo y lanzarse sobre él en el sitio y en el momento en que menos espera ser atacado.

Apoyar a los estudiantes, al movimiento obrero y al alzamiento campesino

La tarea que se plantea ante nosotros es relativamente fácil: apoyar a los estudiantes que han salido a la calle, en las grandes ciudades. Mañana se nos planteará, quizás, una tarea más difícil; por ejemplo, la de apoyar un movimiento de obreros parados en una región determinada. Pasado mañana tendremos que estar listos para tomar parte, de un modo revolucionario, en un alzamiento campesino. El día de mañana deberemos acudir en apoyo de la indignación popular contra (la represión) desenfundada y ayudar,



BOCETO de LENIN en su gabinete de trabajo.

por medio de boicots, del hostigamiento, de manifestaciones, etc., a darle una lección que le obligue a una franca retirada. Semejante grado de disposición combativa sólo puede alcanzarse mediante una labor constante en las filas del ejército. Y si unimos nuestras fuerzas en la publicación y difusión de un periódico común, ese trabajo contribuirá a preparar y a promover, no sólo a los propagandistas más hábiles, sino también a los organizadores más capaces, a los dirigentes políticos que tengan más talento, que sepan, en el momento oportuno, dar la consigna para el combate decisivo y dirigirlo.

Preparados para los imprevistos políticos y para cualquier "viraje histórico"

Para terminar, dos palabras con el fin de evitar posibles equívocos. Durante todo el tiempo, sólo hemos hablado de la preparación sistemática y metódica, pero con esto no hemos querido decir, en modo alguno, que la autocracia puede caer exclusivamente gracias a un asedio o a un asalto bien organizado. Semejante punto de vista sería de un doctrinarismo insensato. Al contrario, es plenamente posible, e históricamente mucho más probable, que la autocracia caiga bajo la presión de una de esas explosiones espontáneas o complicaciones políticas imprevistas, que permanentemente amenazan desde todas partes. Pero ningún partido político puede, sin caer en el aventurerismo, basar su actividad en la posibilidad de tales explosiones y complicaciones. Nosotros tenemos que marchar por nuestro camino, llevar a cabo, inflexiblemente, nuestro trabajo sistemático, y cuanto menos contemos con lo inesperado, tanto más probable será que no nos tome desprevenidos ningún "viraje histórico".

V. I. LENIN

(escrito en mayo de 1901 y publicado en "Iskra").

La prensa de la burguesía

"...No es fácil saber si los asaltantes son hampones que se hacen pasar por revolucionarios o jóvenes desequilibrados que procuran imitar a la alta delincuencia internacional o miembros de movimientos extremistas inspirados en la guerrilla urbana".

EL párrafo corresponde a un editorial de "El Mercurio" que, bajo el título "Hay que detener el gangsterismo", forma parte de la ofensiva psicológica lanzada por las clases dominantes.

La pregunta que se hace el escribiente de la empresa de Agustín Edwards, pretende envolver en un mismo concepto cualquiera de las respuestas que obtenga. Es igual ya que cumplen un objetivo distorsionador "asignando a los fenómenos sociales una explicación que oculte las contradicciones del sistema".

Si consideramos que "El Mercurio" y "Zig Zag" venden alrededor de 2,7 millones de ejemplares semanalmente, comprendemos la necesidad de conocer la estrategia psicológica que los enemigos del proceso liberador del pueblo emplean para enfrentar la guerra revolucionaria que se comienza a vivir.

Un reciente estudio de Armand Matherlat, publicado por la Universidad Católica, "LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CHILE — LA IDEOLOGÍA DE LA PRENSA LIBERAL", es una contribución de excelente calidad para desentrañar este fenómeno.

PF publicó en la separata del N° 100, "LOS AMOS DE LA PRENSA EN CHILE", una visión general de la estructura del monopolio periodístico nacional. Trataremos de extendernos al "modus operandi" de lo que Matherlat denomina "LA IDEOLOGÍA DE LA PRENSA LIBERAL".

MITOLOGÍA Y REALIDAD

El ascenso de la lucha de clases expresado a través de múltiples manifestaciones, tales como tomas de terrenos, fábricas, expropiaciones bancarias, formación de organizaciones armadas populares, y toda clase de acciones directas contra la burguesía, hace que ésta comience, y con razón, a temer.

Su poderío asentado en la explotación de los hombres, comienza a temblar. La tranquilidad con que amasó fortunas y vendió al extranjero el patrimonio nacional, ya no es tal. Las contradicciones del sistema capitalista exteriorizan una crisis que abarca los sectores más inesperados, como el Ejército y el Poder Judicial. Todo pronostica el final de un largo reinado de injusticia social y de criminales acciones represivas contra los trabajadores.

La acción de la fuerza reaccionaria se traduce en utilizar todos sus medios para "sitiar a las fuerzas capaces de contrariarla o desmascarar la impostura de la clase dominante y su sistema".

Una de sus herramientas es la creación de mitos que, de acuerdo a lo que en la obra de Matherlat se señala... "domestica la realidad y la anexa en provecho de una seudorealidad... impuesta por el sistema".

El mecanismo de "la mitología

inculcada" es fácil deducirlo al tenor del concepto de los medios de comunicación de masas, que es definido por Matherlat como "...el soporte de un conjunto de mensajes implícitos y estructurados, expresión del sistema de valores de una clase social determinada, sistema que defiende los intereses de dicha clase social y da origen al comportamiento prescrito frente a tal o cual problema".

Pero una práctica necesita para mayor efectividad de una teoría adecuada. Para ello se configura una "ideología burguesa". Su papel es descrito en el mismo ensayo como "...un conjunto de mecanismos de reducción de los fenómenos y de los procesos sociales a la escala del sistema de valores de la clase dominante... con todos sus medios de mistificación".

Esgrimiendo los principios "inviolables" de legalidad, orden, institucionalidad y otros carentes de contenido real para la masa trabajadora, la prensa burguesa se sitúa en el papel de "contralor" de los valores del sistema.

La preocupación constante de la burguesía es perder su lugar privilegiado. Un ejemplo claro se trasluce en un insidioso editorial de "El Mercurio", titulado "Ley y Orden", que en su parte final señala: "...Hoy la necesidad de no sufrir asaltos traicioneros y de no experimentar despojos vuelve a colocar en primer término el orden y la legalidad".

Un acertado editorial de "Clarín" da respuesta válida a este angustioso llamado de una clase social agonizante: "...Para las fuerzas progresistas y ampliamente mayoritarias del país, la juridicidad vigente y el sistema democrático que nos hemos dado son, en el primer caso, un artificio que no hace otra cosa que amparar el pleno imperio de un régimen socioeconómico... porque el aparato institucional no fue hecho por los explotados y los pobres, sino por las minorías dominantes o privilegiadas".

Es lo mismo que Víctor Toro, dirigente de pobladores, contestó a un reportero: "esas leyes no las hicimos nosotros ni tampoco se nos consultó para nada... ¿por qué obedecerlas entonces?".

Dentro del mecanismo de "reducción", la prensa contrarrevolucionaria se preocupa de soslayar el origen del orden social existente, la razón histórica de las clases sociales y de su antagonismo.

Matherlat lo explica cuando dice: "...el orden social es presentado como orden natural, independiente de los intereses de clase y elaborado —con gran esfuerzo de doctrinas morales y jurídico-políticas— para defender valores llamados universales (libertad, democracia, justicia, etc.)".

Estas normas constituyen "...garantías de estabilidad y armonía en las relaciones sociales, ambas cosas vitales para la protección de sus intereses económicos".

REVOLUCIONARIO DESFIGURADO

Los ataques a los hombres que adquieren un compromiso revolucionario con la lucha popular, son dirigidos hacia su personalidad a través de intencionados análisis que borren la imagen constructiva, racional y consecuente del luchador social.

La ideología burguesa sabe por qué hace esto. Sabe que nunca podría combatir las ideas que esos hombres sustentan, porque esas ideas contienen los anhelos, conscientes o no, de las mayorías del país.

Arrogándose la "representación colectiva" de la opinión pública, en base a la dominación social que ejerce, puede sin mayores dificultades presentar al revolucionario con "una personalidad interior conflictiva", "desequilibrado mental" o en algunos casos como simple víctima de una "sicosis" determinada.

Esto es parte de un plan que permite destruir líderes y esperanzas de verdadera justicia social.

"La violencia política aparece así como expresión de un estado patológico de los actores o aquellos que encuentran el origen de las revoluciones en la ambición personal de los políticos", destaca el estudio del profesor Matherlat.

Los efectos esperados por la prensa contrarrevolucionaria aparecen claros: "...se disminuirá para el lector la dimensión política del actor y su valor de enjuiciamiento del sistema".

Esa prensa descarga sobre el revolucionario una argumentación híbrida, orientada a la difamación personal, resaltando valores individuales como única escala de apreciación y análisis. Claro ejemplo es el papel que cumple "Las Últimas Noticias", hija menor de "El Mercurio", dirigido a un público bien determinado.

También la policía ayuda a este objetivo. Sus "sicólogos" cumplen papel importante cuando al "entrevistar" detenidos políticos, pretenden inculcarles rasgos de "personalidades paralelas" o les inventan traumas que faciliten las torturas e interrogatorios (1).

Otra forma de "reducción" del mensaje revolucionario es calificar a los protagonistas como "delincuentes comunes", intentando privar a sus acciones de real contenido político.

Cuando una organización revolucionaria entregó a pobladores de La Granja un aporte de dinero para respaldar ciertas necesidades de alimentos y medicinas, en carácter de estímulo para luchar, "El Mercurio" en editorial llamado "El fruto de las expropiaciones", se preocupa de disminuir el impacto político: "...Cabe suponer que el resto del botín ha sido dedicado a 'gastos operacionales', lo que en buenas cuentas, significa el mantenimiento de los jefes del MIR en un nivel de vida elevado, al margen de todo trabajo remunerativo y con satisfacciones materiales suculentas".

Es el estilo mercurial que deliberadamente olvida que esos dirigentes son casi todos profesionales, médicos, pedagogos, universitarios, y obreros que, pudiendo usufructuar de privilegios, han renunciado a ellos. Lo han hecho para trabajar en la clandestinidad, alejados de sus esposas e hijos, expuestos a ser asesinados por las cuadrillas policiales; dispuestos a entregar la vida a una sola causa: la revolución socialista liberadora.

Otro recurso de desfiguración consiste en calificar los problemas económico-sociales como generacionales.

Se pretende crear la imagen de que al llegar la "madurez", el revolucionario se incorporará al sistema convirtiéndose en un tran-

(1) Al que esto escribe, el sicólogo Hernán Tuane pretendió crearle conflictos psicológicos inexistentes, al decirle en forma reiterada que tenía una "personalidad suicida" y que por eso habría participado en la acción expropiatoria a "Porto fino".

quilo explotador o servidor de la clase social dominante. Es lo que se denomina "intento de recuperación de la violencia".

Desconocen que los revolucionarios son producto de las contradicciones inherentes al régimen de clases, y que aunque algunos de ellos, lo cual es improbable, sigan ese camino, siempre habrá otros dispuestos a reemplazarlos.

Al calificar a revolucionarios como "delincuentes comunes", la prensa liberal irrumpe a un nuevo plano de lucha contrarrevolucionaria. Comienza a ejercer el papel de soplón de la acción policíaca (2).

Esto lo explica la siguiente conclusión de la obra ya citada: "...al hacer peligrar la institucionalidad burguesa la acción de los grupos extremistas no puede ser recuperada para el sistema en la misma forma que las otras expresiones del fenómeno juvenil".

Se recurre entonces al llamado "eje de represión" que consiste en azuzar a las fuerzas policíacas y a los tribunales para poner fin a cualquier precio a la amenaza revolucionaria.

TERRORISMO INFORMATIVO

Otro blanco importante en la estrategia de la ideología burguesa es la infraestructura de las organizaciones revolucionarias, esto es la gente que, sin participar directamente en la lucha armada, sirve de una forma u otra a los esfuerzos liberadores.

El amedrentamiento, la amenaza y la calumnia son utilizados a través de informaciones con sugestivos títulos, mediante lo que en términos periodísticos se conoce como el "tratamiento de la noticia".

Ejemplo reciente lo tenemos en la información de "El Mercurio" en lo que dice relación con los profesores Luis B. Fabre, Boris Falah y otros.

"El Mercurio" con acceso irrestricto a informaciones de los tribunales, sabía que sobre esas personas no pesaban cargos concretos; más aún SABÍA que la fiscal del tribunal pidió en fallo de primera instancia SOBRESERIMIENTO DEFENITIVO para Fabre. Pero "El Mercurio" aparentó desconocerlo. Increíble cuando fue el único que tuvo acceso al informe confidencial del Ministro Cánovas sobre la labor de Investigaciones. El propósito era otro. Veamos los títulos:

a) "ACLARADA PARTICIPACION DE CATEDRATICOS EXTRANJEROS". No dice que fue aclarada en el sentido de su no participación.

b) "CONFIRMADA ENCARGATORIA DE REO CONTRA MUJER MIRISTA".— La ficharán". Por supuesto no dice que toda persona encargada reo (inocente o culpable) es fichada por el Gabinete de Identificación, situación en que se encuentran hasta políticos de derecha.

Es como decirle a la gente: ¡No se metan a ayudar a los revolucionarios, porque miren lo que les pasará!

No sabe "El Mercurio" que existen miles de personas con plena conciencia de la necesidad de poner fin al cúmulo de injusticias que les toca presenciar y que anhelan la formación de vanguardias combatientes para aportar un "granito de arena".

Tampoco sabe que una organización cuida más su infraestructura que sus propios combatientes. Hay



MASSETI: ejemplo de periodista revolucionario.

infinitas normas de seguridad que protegen estas redes con porcentajes ínfimos de pérdidas. La burguesía aprenderá mucho en el transcurso de la lucha, pero en una progresión inferior al revolucionario, que es un creador permanente y un hombre que cuenta con apoyo de personas que no se compran con billetes.

Ese apoyo es invencible, incluso contra la tecnología contrarrevolucionaria más moderna.

Otra permanente finalidad del "terrorismo informativo" es confundir a la opinión pública respecto a las noticias procesales, sobre detenciones e interrogatorios.

Veamos: un revolucionario es detenido y lo primero que se dice de él es que delató a su organización y entregó "abundantes nombres y direcciones". Falso. Las normas de seguridad de cada organización garantizan el interrogatorio y determinan la información que el revolucionario debe conocer.

También se habla de "numerosas órdenes de detención impartidas por el tribunal". Falso. Lo que pasa es que las existentes deben ser reiteradas permanentemente y las nuevas corresponderán, en contados casos, a lo que "el revolucionario debía saber y podía entregar".

Citemos por último la conclusión a que llega Matherat: "...a medida que las fuerzas sociales que enjuician al sistema emprendan acciones más y más opuestas a la institucionalidad burguesa, los recursos argumentales utilizados por el diario, revista, radio, TV, etc., serán cada vez más draconianos y desmentarán progresivamente la red implícita de la ideología burguesa".

RESPUESTA REVOLUCIONARIA

A pesar del despliegue técnico, económico y operativo de la propaganda liberal burguesa, a ésta se le opone otra que, con características únicas en el proceso de comunicación de masas, constituye la expresión más eficaz de cententización ideológica, es la PROPAGANDA ARMADA.

Vo Nguyen Giap en "Ejército de Liberación" la define como: "La utilización de las fuerzas armadas para hacer propaganda política, sembrar la confianza en

tre la población para convencerla del poder de nuestras fuerzas. Después de inspirarle confianza hay que instruirlo políticamente. Debe tener confianza en la solidaridad de todo el pueblo. A los elementos poco resueltos o indecisos hay que mostrarles nuestro poder para atraerlos. En cuanto a los traidores, si permanecen recalitrantes a pesar de las advertencias o si rehúsan reivindicarse hay que aniquilarlos resueltamente".

La experiencia desarrollada en América latina a partir del triunfo de la Revolución Cubana, ha demostrado que no siempre lo que es bueno para una concepción táctica sirve para otra. Estados Unidos se propuso no permitir otra Cuba y lo conseguirá... tácticamente. Porque estratégicamente el continente entero será una República Socialista.

Quizás los primeros que comprendieron la necesidad de nuevas tácticas fueron los Tupamaros. Sean razones geográficas o no, los guerrilleros uruguayos desarrollan la lucha armada urbana y clandestina, conquistando a la población mediante la PROPAGANDA ARMADA, que consiste en cumplir una serie de etapas desde el aprovisionamiento y la cobertura mediante audaces expropiaciones, hasta la acción urbana directa ligada a la lucha de clases.

El castigo a empresarios explotadores, la intervención armada en huelgas y la denuncia de fraudes gubernamentales, permitió a los Tupamaros ganar el respeto y compromiso de un fuerte sector popular, hasta el punto de mantener sus cuadros dirigentes en el anonimato y la clandestinidad, controlando autónomamente la decisión revolucionaria de su país.

Brasil, con la dirección visionaria del asesinado líder Carlos Marighella, también apuntala su acción revolucionaria en la propaganda armada. La creación de ejércitos rurales libertadores sería el producto de una amplia labor de concientización en las ciudades, así como de la creación de una efectiva red de apoyo e inteligencia en la retaguardia del enemigo.

Chile no es ajeno a la experiencia continental guerrillera. Las ciudades contienen y contendrán en el futuro, el mayor porcentaje de habitantes. Las poblaciones marginales serán el apoyo popular vivo en la lucha.

De tal manera, las acciones directas revolucionarias que aparentemente no están ligadas a la lucha de clases, irán tornándose cada vez más unidas a ella, creando confianza en las masas populares y garantizando con la acción heroica cotidiana la firmeza en los principios y la fe en el triunfo.

Frente a millones de desesperanzados, que no tienen otra alternativa de romper sus cadenas opresoras, la ideología liberal burguesa y las medidas coercitivas que tome el gobierno contra las fuerzas armadas revolucionarias serán inútiles en el propósito de detener el proceso liberador.

Como ejemplo constructivo de lo que puede ser el periodismo revolucionario, vale la pena recordar a hombres como Fabricio Ojeda, Ricardo Jorge Masferrer, Ricardo Gadea, Emilio Jáuregui, Régis Debray y tantos otros periodistas que murieron o fueron encarcelados por comprender que su profesión es un apostolado que, abrazado con integridad y alta moral, permite realizarse como hombre y revolucionario.

JORGE SILVA LUVECCÉ
Penitenciaria - Santiago

(2) Los departamentos de fotografías de algunos diarios entregan copias a la policía.

Examen político y fragua ideológica

POCAS empresas afrontadas por la Revolución Cubana —ni siquiera Playa Girón y la Crisis de Octubre (la de los cohetes en 1962)— han tenido una triple importancia tan acentuada, tan decisiva y de tantas proyecciones como la actual zafra de los 10 millones de toneladas de azúcar. El ministro Carlos Rafael Rodríguez, en una conferencia, se refería a las zafra de 10 millones en los siguientes términos: “Serán nuestra segunda liberación nacional”.

Importancia económica —como ya vimos en una nota anterior (PF N° 101)— porque inicia una serie de cosechas azucareras que significarán para Cuba un ingreso anual de unos mil millones de dólares. Tan tonificante entrada de divisas, que imprimirá un impulso aun más acelerado del desarrollo económico cubano en todas sus facetas, está asegurada: cinco millones de toneladas convenidas con la Unión Soviética en 1964 a un precio estable; los dos millones del Convenio Mundial del Azúcar y los tres millones restantes repartidos en ventas a países del campo socialista y capitalista.

Importancia política porque significa, básicamente, el derrumbamiento definitivo del bloque imperialista (mas no el fin de sus agresiones, por cierto) y la vigorización del comercio exterior de Cuba —hecho más político que económico— y de su prestigio internacional.

Importancia ideológica porque esta zafra es doblemente un examen y una fragua, que al mismo tiempo de computar la experiencia y capacidad de dirigentes y trabajadores cubanos acumuladas en once años de revolución, clarifica, amplía y fortifica su conciencia revolucionaria. Es en esencia el triunfo definitivo de la concepción de ese hombre nuevo, del hombre comunista que soñaba Che Guevara, único capaz de llevar a cabo, en condiciones de adversidad y sacrificio, tareas de la envergadura de esta zafra, la mayor producción anual de azúcar en toda la historia de Cuba.

CUANDO CUBA NO ERA LIBRE

En su etapa capitalista anterior a 1959, Cuba —siempre conviene tenerlo presente— era una semicolonía norteamericana. Prácticamente todo iba o venía desde Estados Unidos. El azúcar constituía para la isla el 80 por ciento de sus exportaciones, gran parte de las cuales iba a parar al mercado norteamericano. Los yanquis le vendían a su vez el 70 por ciento de los artículos manufacturados de todo tipo.

De los 121 centrales azucareros de aquella época, 36 eran propiedad de compañías norteamericanas que poseían cerca de un millón y medio de hectáreas de fértiles tierras. Las mejores, por cierto. (Había tres centrales de capitalistas españoles y uno de franceses. El resto pertenecía a magnates cubanos como Julio Lobo, José Gómez Mena, Manuel Aspuru, etc.).

Hasta la expropiación de los latifundios de la United Fruit Sugar Co. en abril de 1960, —el primer trago amargo para el imperialismo en tierras cubanas— la Revolución Cubana venía siendo objeto de incontables agresiones financiadas y organizadas por el gobierno de Estados Unidos. En agosto de 1959 fue abortada una conspiración de elementos trujillistas y contrarrevolucionarios orquestados por la CIA, y en octubre del mismo año aviones “gusanos” salidos de Miami ametrallaron La Habana dejando muertos y heridos. La campaña anticubana de prensa, radio y TV ensordecía los oídos. En mayo de 1960 ocurre la criminal explosión del buque francés “La Coubre” (70 muertos, cientos de heridos), que iba cargado con armas belgas para Cuba. El atentado lo preparó la CIA en puertos europeos. Hablando en los funerales de las víctimas, Fidel Castro lanzó por primera vez la consigna: “Patria o Muerte”.

La expropiación de los latifundios de la United Fruit (avaluados en cerca de 4 millones de dólares) fue la aplicación de la primera ley de Reforma Agraria promulgada en mayo de 1959 (ésta limitó la propiedad de tierras a 402 hectáreas. La segunda ley, de octubre de 1963, rebajó ese mínimo a 67 hectáreas).



FIDEL CASTRO: Cuba es la fragua del hombre nuevo

Los imperialistas recrudecieron su campaña, ampliando sus agresiones al terreno económico. Kennedy suprime bruscamente (julio 1960) la cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano.

En respuesta, el gobierno cubano decide nacionalizar todas las propiedades norteamericanas en la isla, avaluadas en unos 800 millones de dólares.

A pesar de que la Unión Soviética y China adquirieron todo el azúcar que se negó a comprar EE. UU., los cubanos creyeron entonces que no habría mercado suficiente en el futuro para su producción azucarera y que el camino más adecuado era la industrialización del país. Esta apreciación se abonó asimismo en que la zafra era para el cubano el símbolo más odioso de un pasado de explotación y miseria. Por ello se desmontaron algunos millones de hectáreas y se compraron algunas fábricas de la industria ligera.

Los hechos posteriores demostraron que fue un error. Cuba posee tierras insuperables para el cultivo de la caña de azúcar, cítricos, café, frutas y otros productos tropicales y semitropicales. Por otra parte, en aquellos años las pequeñas industrias ligeras que se compraron no pudieron contar con las técnicas más modernas ni con materias primas nacionales suficientes. Eso determinaba la producción de artículos de baja calidad y alto costo.

Al romper con el imperialismo, el mercado cubano —con el azúcar como bandera económica de primera importancia— había de enfilarse hacia el campo socialista.

Cumpliendo sus objetivos revolucionarios, y al conjuro del electrificante “Patria o Muerte”, Cuba comenzó a nacionalizar en masa las propiedades norteamericanas: en agosto de 1960, las refinerías de petróleo, los 36 centrales azucareros y las compañías de teléfonos y electricidad; en septiembre del mismo año, la banca y en octubre el resto de las empresas. Lo que para muchos parecía increíble había ocurrido: ninguna propiedad yanqui quedaba en la desafiante y pequeña Cuba, (salvo el edificio de la embajada que quedó a cargo de la representación de Suiza, mudo testimonio de un pasado aciago).

EL CERCO IMPERIALISTA

Como era de esperarse, las agresiones imperialistas de todo tipo arreciaron. En abril de 1961 Estados Unidos lanza su fracasada invasión de mercenarios en Playa Girón, y en enero de 1962, en Punta del Este, en una reunión de cancilleres sumisos e históricamente miopes, logra hacer expulsar a Cuba del seno de la OEA.

No obstante la solidaridad del campo socialista se hizo asfixiante el bloqueo económico. Se embargaron las mercaderías dirigidas a Cuba y se colocaba en “lista negra” a aquellas naves de cualquier país que osaran transportarlas. Estados Unidos amedrentó gobiernos y empresas comerciales de Europa y Asia que trataron de comerciar con la isla. Vinieron años muy duros para los cubanos que obligaron a poner en vigor la libreta de abastecimientos regulados (marzo 1962) para atajar la especulación y distribuir equitativamente los artículos de consumo popular.

El bloqueo yanqui explotaba tácticamente una situación hereda-

da de su antigua dominación: el grueso de los medios de producción era de origen norteamericano. Por ello la falta de repuestos se hizo insostenible. Muchas fábricas paralizaron o comenzaron a marchar a medio vapor. La maquinaria industrial y del transporte andaba sólo gracias al tesón y la inventiva de los trabajadores. Hay todavía, por centenares, ejemplos elocuentes de esa pujanza. Máquinas que son asombrosos injertos de otras diferentes. Motores, prensas, tornos, dinamos, fundidoras, etc. desechados como chatarra por el más tolerante técnico, eran pacientemente reconstruidos por los trabajadores en sus horas libres.

Si tras grandes esfuerzos en los que siempre estuvo presente, hasta en las más graves circunstancias, la dignidad revolucionaria, los cubanos lograban adquirir algún determinado tipo de maquinaria en un país capitalista, al año siguiente, cuando requerían repuestos, se encontraban con la sorpresa de que la fábrica había sido comprada por empresarios norteamericanos.

En la industria azucarera, centro neurálgico de la economía cubana, esta situación se tornó dramática, agravada por la veterania de los 152 centrales, de los cuales hay 90 fundados en el siglo pasado y cuatro en el siglo XVIII.

A pesar del criminal cerco, la Primera Zafra del Pueblo, en 1961, alcanzó 6 millones 767 mil toneladas, la segunda cosecha mayor en la historia de Cuba (la mayor fue en 1952 con 7.225.000 toneladas).

Tras algunos desniveles en las zafras siguientes, a consecuencia de errores y de una prolongada sequía, la VII Zafra del Pueblo de 1967 llegó a los 6 millones 128 mil toneladas, y la de 1968, también a causa de la sequía, bajó a poco más de 5 millones de toneladas.

En la actualidad, en las puertas de su mayor zafra de todos los tiempos, Cuba dispone de un complejo industrial azucarero compuesto por 152 centrales, 16 refinerías, 19 destilerías, 8 fábricas de levadura y una de dextrena (producto de importante aplicación en la investigación petrolera). Los centrales están en pleno proceso de renovación y ampliación, algunos ya en tren de automatizarse. Se está incorporando paulatinamente la mecanización de la parte más dura de la zafra (el corte y el alza de la caña) liberando así una cuantiosa mano de obra que una vez completada permitirá ocupar sólo unos 10 mil hombres en una tarea que hoy emplea medio millón.

Desde el punto de vista de su comercio exterior, Cuba revolucionaria se ha caracterizado tradicionalmente por su solvencia, pagando puntualmente sus compromisos, lo cual algunas veces le ha significado fuertes privaciones transitorias. El cumplimiento de este audaz programa azucarero —las zafras de 10 millones de toneladas—, aparte de duplicar el ingreso anual de divisas, ampliará aun más los créditos cubanos en el exterior, pese a los desalentados y postreros esfuerzos imperialistas. El prestigio económico y financiero cubano crecerá espectacularmente, y por ende su prestigio político. Un hecho irrefutable e irreversible que jamás imaginaron las comparsas de Punta del Este ni el propio imperialismo cuando aprobaron el criminal bloqueo.

LA CUESTION DEL “HOMBRE NUEVO”

Junto a sus recursos económicos y políticos, Cuba ha desplegado en torno a la Gran Zafra su potencial ideológico. Ya dijimos que esta gigantesca tarea adquiriría los visos de un examen y también los de una fragua, ambos con la dureza y el sacrificio impuestos por las necesidades revolucionarias de este momento.

Hombres y organizaciones han visto a prueba sus valores. Lo meritorio y lo negativo ha aflorado con mayor fuerza y nitidez que en otras circunstancias. Las extraordinarias dimensiones materiales y morales de esta tarea han exigido un rendimiento máximo, ponerse “a la altura de los 10 millones”, como dicen los cubanos. No todos, por cierto, han pasado airoosamente la dura prueba que ya llegó a la mitad el pasado 26 de marzo, al cumplirse los primeros cinco millones de toneladas.

Para unos, los incapaces, los que se empuñecan ante las dificultades, significó quedar al descubierto, debiendo ser relevados cuando ocupaban cargos claves como jefes. Así lo anunció Fidel Castro el 9 de enero pasado en un análisis escrito de la zafra publicado en “Granma” y lo reiteró posteriormente en dos discursos Armando Hart, secretario de organización del PC de Cuba.

(De la pág. anterior)

Por otra parte —y ésta viene a ser la parte medular en la importancia ideológica de la zafra 1970— está su condición de fragua de hombres nuevos. Hasta ahora ninguna tarea de la Revolución Cubana había puesto a marcha forzada, con tanta amplitud y profundidad, la conciencia revolucionaria del pueblo cubano. No sólo el heroísmo de un minuto —como lo ha señalado Fidel Castro— sino el otro, el más difícil, el heroísmo cotidiano, que obliga a desplegar todo el potencial ideológico, vale decir, la conciencia revolucionaria más allá incluso de las limitaciones físicas normales.

LA VISION DEL CHE

Dentro de este contexto cobran actualidad los planteamientos del Che Guevara en torno a la contradicción entre los estímulos materiales directos y la conciencia revolucionaria. A esta zafra ningún cubano ha ido acicateado por estimulantes materiales de ninguna especie.

“Nosotros afirmamos que en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material”, decía Che Guevara.

Pues bien, esta zafra ha dado la razón a las tesis del heroico combatiente latinoamericano.

Un problema que encara toda sociedad socialista para impulsar el desarrollo económico —problema que han resuelto de diversa manera los países socialistas— es el que tiene que ver con los estímulos a los trabajadores: ¿materiales o morales? El problema es importante porque anida en la médula de la formación del hombre socialista, sinopsis del futuro hombre comunista. En definitiva se trata de amasar la conciencia revolucionaria para lo cual hay que decidirse por el tipo de arcilla que ha de emplearse.

En algunos países socialistas europeos está vigente una fórmula mixta pero que carga la mano en los estímulos materiales. A mayor producción en una fábrica, mayores salarios. Las metas cumplidas, las horas extraordinarias, el trabajo voluntario dominical o en vacaciones, un invento o un perfeccionamiento técnico, un descubrimiento científico, etc., son recompensados habitualmente no sólo con un título honorífico sino también con dinero o especies (casas, automóviles, televisores, etc.). La propina, esa humillante costumbre del capitalismo (para el que la da y para el que la recibe) tiene plena vigencia en algunos países socialistas (En Cuba fue suprimida a petición de los propios trabajadores).

—¿Por qué ustedes, en tantos años, no han suprimido la propina?— le pregunté a un dirigente de un país socialista europeo. Sorpresa y desconcierto: “¿Suprimirla? ¿Para qué si así los camaradas trabajadores pueden ganar un poco más de dinero...?”.

El culto al dinero, más allá de su papel intercambista, ¿debe mantenerse dentro de una sociedad socialista con un carácter similar al que le otorga la sociedad capitalista?

Los cubanos, en este sentido, eligieron su propio camino, no sin, por cierto, algunos tanteos iniciales en diversas direcciones. La

Revolución Cubana advirtió a tiempo los peligros que encerraba a la larga la formación de la conciencia revolucionaria en base a estímulos materiales directos.

EL CAMINO CUBANO

En sus primeros años de revolución, Cuba utilizó una fórmula que combinó los factores materiales y morales como incentivos del trabajo productivo, pero dando preferencia a los primeros (casas, autos, televisores, motocicletas, etc.). Se mantuvo el pago de las horas extraordinarias, del trabajo a trato, de las propinas. Se exaltó y se premió el trabajo individual por encima del colectivo.

¿Qué ocurrió? Por cierto nada aproximado a lo que se advierte —lamentablemente— en algunos países socialistas, pero sí los primeros síntomas aislados. Se comprobó que una parte de los trabajadores de excepcional rendimiento bajaban su ritmo y su calidad cuando habían conquistado ya los estímulos materiales ofrecidos. A su vez, en los menos dotados física e intelectualmente, cundía el desaliento al ser superados sistemáticamente y sin esperanzas de alterar esa diferencia natural o producto de circunstancias especiales.

Los dirigentes cubanos venían examinando con atención el problema. Entre ellos, Che Guevara fue uno de los primeros que avizoró y propugnó que era necesario dar un vuelco en ese terreno.

“Fue el Che un abanderado del trabajo voluntario y de la eficacia de los estímulos morales como el medio de alcanzar las metas del comunismo”, señala uno de los documentos del PC cubano.

“Como revolucionario, como revolucionario comunista, verdaderamente comunista (Che) tenía una infinita fe en la conciencia de los hombres. Y debemos decir que en su concepción vio con absoluta claridad en los resortes morales la palanca fundamental de la construcción del comunismo en la sociedad humana” (Fidel Castro).

A comienzos del año 1967, la Confederación de Trabajadores de Cuba, en su II Congreso, propuso al gobierno la eliminación de los premios materiales personales y resolvió darle valor y jerarquía a diversos tipos de estímulos morales, individuales y colectivos.

“Hacer riqueza con la conciencia, y no hacer conciencia con la riqueza”, diría más tarde Fidel Castro, resumiendo la esencia de esta nueva batalla ideológica que se planteaba la Revolución Cubana.

Las resoluciones de la Central obrera, inspiradas en la Ofensiva Revolucionaria declarada por el gobierno y el PC cubanos, fueron el inicio de un movimiento social sin precedentes en ningún otro país socialista por su envergadura, la originalidad de muchos de sus aspectos, y sus resultados.

OTRA “REVOLUCION EN LA REVOLUCION”

Unos tras otros los centros laborales en Cuba fueron renunciando a toda forma de estímulo material por su trabajo. Era, en realidad, otra “revolución en la revolución”.

Este movimiento se desarrolla en la actualidad en dos marcos: los “Movimientos de

Avanzada", en el terreno individual, y la "Emulación de Fechas Históricas", en lo colectivo.

Se renunció al pago de horas extraordinarias, a los premios en objetos, a la propina. Nace entonces el "horario de conciencia".

Hasta enero del año pasado había unos 216 mil cubanos honrados con el título de "trabajador de avanzada" elegidos por sus propios compañeros de trabajo, y para el cual deben reunirse especiales condiciones laborales y morales. Dentro de aquéllos, una aun más rigurosa selección otorga galardones específicos en cada sector: "Trabajador Destacado" (agropecuarios) y medios de comunicación, "Regla de Oro" (comercio), "Atención Adecuada" (medicina), "Mejor Servicio" (gastronómicos), "Trabajador Eficiente" (industrias).

La "Emulación de Fechas Históricas", en el marco colectivo, tiene como máximo galardón la bandera "Héroes del Moncada".

El Movimiento de Avanzada, en el trabajo individual, y la Emulación de Fechas Históricas, en lo colectivo, se han convertido en motores fundamentales en el desarrollo y maduración de la conciencia revolucionaria del pueblo cubano. La Zafra de los 10 millones es una prueba contundente de ese estilo laboral de "hacer riqueza con la conciencia" y no a la inversa.

De ese movimiento generado al calor del trabajo social se nutre de militantes el Partido Comunista de Cuba. De una tercera selección, aun más exigente que las anteriores desde todo punto de vista, surgen los "trabajadores ejemplares", precandidatos al PC tras probar sostenidamente que se es realmente ejemplar en todo: en el trabajo, en su hogar, en las organizaciones revolucionarias (milicias, Defensa Civil, CTC, Federación de Mujeres, Comités de Defensa de la Revolución, etc.). Al revés de otros países, donde el reclutamiento de militantes suele tener carácter masivo, en Cuba hay que poseer cualidades excepcionales para convertirse en miembro del PC.

¿Estímulos morales o conciencia revolucionaria? Los cubanos eligieron el segundo camino. Más difícil, más duro, más sacrificado. Cierto. Pero incuestionablemente, a juzgar por los hechos, se trata de una concepción cuyos frutos serán definitivos e irreversibles.



CELIA SANCHEZ, combatiente de la Sierra y ahora secretaria de la Presidencia, trabaja en el corte de caña.

Sólo en ese tipo de cantera puede surgir ese hombre nuevo, ese hombre comunista que soñara Che Guevara cuando cargaba sacos en los muelles, operaba un taladro mecánico en una fábrica o manejaba una alzadora en los cañaverales.

MARIO CERDA GUTIERREZ

★ Esta declaración conjunta del Comité de Apoderados de los Obreros Procesados de SABA y la Federación Nacional de las Bebidas, tiene la siguiente finalidad: que como es de conocimiento de la opinión pública y trabajadores en general, aún continúa la represión en contra de los obreros procesados de SABA, ya que por el hecho de estar procesados están imposibilitados de poder trabajar, porque están acusados de haber provocado un incendio del cual son inocentes, puesto que los verdaderos responsables de éste fueron los miembros del Grupo Móvil.

Esto implica una persecución descarada en contra de la clase trabajadora. Por este motivo, nos hacemos el deber de respaldar mutuamente nuestras luchas, porque estamos conscientes de que en el día de mañana puede la Federación de las Bebidas estar de turno en esta escalada represiva en contra de los trabajadores, en que está empeñado el régimen. Muestra de esto es que los industriales no han subido su porcentaje, porque han estado haciendo presión continuamente ante el Ministerio de Economía y Ministerio del Trabajo para que sea aplicada la reanudación de faenas, ya que el gobierno y la clase patronal no vacilan en crear leyes

y utilizarlas para reprimir cada vez con más fuerza a la clase trabajadora. Tanto es así que los industriales consiguieron el apoyo del gobierno para que este decreto sea aplicado; esto se demuestra con la reunión efectuada con el mediador del Departamento de Negociación Colectiva, que así lo manifestó a los dirigentes de los trabajadores.

Con esta amenaza se presiona a los trabajadores y se da todo tipo de garantías a los patronos para seguir explotando a sus obreros y engañando al consumidor.

Como conclusión, destacamos que sólo la lucha combativa y resuelta nos dará el triunfo a la clase trabajadora. Por tal motivo, tanto la Federación Nacional de las Bebidas y el Comité de Apoderados de los Obreros Procesados de SABA señalan el compromiso moral y solidario que contraen para respaldarse mutuamente en sus luchas.

A la vez, hacen extensivo este llamado a la unidad de obreros y estudiantes para que estrechamente unidos se logre la liberación total de la clase trabajadora.

¡LUCHANDO UNIDOS VENCEREMOS!
¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA!

★ "GORRIONES DE 1943" por León Ocqueteaux. Ediciones Mimbres, que dirige el grabador Guillermo Deisler. Antofagasta, 1968.

La ansiedad de volver presencia, dar presente al pasado, eternizar el instante (mito del eterno retorno) articula este breve libro del poeta chileno León Ocqueteaux. El regreso hacia la infancia es una suerte —la única, para quienes son observantes de aquella cosmogonía del retorno permanente— de purificación. Esa infancia es aquí lárica, según la denominación ideada por Jorge Teiller, rural. El poeta recupera, desde la lejanía de la edad adulta, el tiempo desaparecido. Signa, revela aquel período de su vida (edad en que se fijan las primeras imágenes, originales, matrices) y, al descubrirlo, lo rescata para sí.

La infancia es imaginación, antevisión: y "lo que uno imagina es verdadero, lo que uno imagina será realizado" (1). En la infancia, inconscientemente se tocan los límites de la sobrerrealidad: campo ambicionado, más tarde, por todo poeta. De allí este intento muy justo de querer volver presente aquella potencia imaginativa enriquecedora de lo real, y que se da en los primeros años de vida.

Se trata de cuarenta visiones de sí mismo, mirando hacia una infancia en curso que apunta al futuro, donde se marca el fin de sí misma. En los poemas de Ocqueteaux está el descubrimiento-recuerdo de la muerte ("Nunca tuvo más color de sangre la cenicienta luna de la aldea, que cuando se suicidó degollada Benita Cares") o ("Aún tiembla tu mano cuando recuerdas los estertores del primer salmón que pescaste en el río Cautín"), límite último de la infancia y principio de su pérdida. La recuperación envuelve también el exilio. En cierto modo es una batalla perdida, pero indispensable. Parafraseando a Julio Barrenechea en *Diario Morir*, diremos que "no pensar en la infancia es no ser uno mismo". Ocqueteaux es consciente de que esta etapa está cumplida, clausurada, y que lo esperan nuevos atentados.

(1) Ionesco.

La crisis en el movimiento hippie

La evolución vertiginosa en los Estados Unidos de un sistema social que compartimenta, separa y robotiza a las personas, hubo de determinar, naturalmente, el surgimiento de generaciones contrarias a esa infernal estructura de dominio mercantil y siquico.

La dureza en ascenso de aquel "orden" establecido y su esclerosis, su escasa ductibilidad, su carácter clasista y bélico, su obscenidad consumidora, su inseguridad en la abundancia, su expansión imperial, condicionaron y abrieron camino a expresiones sociales (comunidades, grupos) con un grado ascendente de sentido crítico. Ya en los años 30 comenzó a manifestarse en EE.UU., una generación juvenil que lentamente fue pasando de los juicios a la sociedad norteamericana (críticas) al enjuiciamiento directo (crisis). Un número importante de intelectuales optó por abandonar el país; fue la Generación Perdida. Nuevas posiciones existencialistas —a la llegada de la segunda guerra mundial— se manifestaron también en actitudes críticas hacia la política de rigidez interna que se advertía en Estados Unidos, así como en contra de los afanes imperialistas. Esta postura se hizo más fuerte y en la década del 50 aparecieron los primeros *beatniks*, los que se situaron en rebeldía frente al régimen capitalista.

Sin embargo, aquella actitud rebelde estuvo penetrada de nihilismo; ante la necesidad de golpear apareció la indiferencia, la conciencia de que es casi imposible derrotar al monstruo. El traslado mecánico de corrientes filosóficas orientales (budismo, zen) originó verdaderas autarquías en el orden de lo sensible, paraísos artificiales a los cuales contribuyó el uso de las drogas. Llegó la década de 1960 y surgió el *hipster*, antecedente directo de los *hippies*. Se trató de crear un Estado (comunidad de individuos libres), pero inmerso en el Estado opresor. La escritora norteamericana Margaret Randall, directora de la revista de poesía que se edita en México *El Corno Emplumado*, dice en su libro *Los hippies, expresión de una crisis* (Editorial Siglo XXI, Colección mínima, segunda edición, México, 1969) que "los hippies proponen un sistema alternativo, pero no se dan cuenta de que dicho sistema cae naturalmente dentro de la estructura del ya existente, se alimenta de él y es usado por él mismo...". La incógnita es entonces ver hasta qué punto el sistema imperante es capaz de asimilar a este nuevo Estado —que a fines de 1967 llegaba a los dos millones de personas— dentro de sí, sin que se rompan por completo los símbolos valorativos en los cuales aún se apoya la sociedad estadounidense. Cualquier suelte de amarras podría ser fatal para el "orden". El profesor de antropología social en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, Martin Diskin, ha señalado que "el fenómeno de los hippies opera como un aflojamiento histórico de las normas rígidas de control social; ellos dan un ejemplo tremendo de las posibilidades de aflojar el sistema" (1).

Hay quienes estiman que ese "aflojamiento histórico" no se producirá adoptando una posición de *dropped-out*, es decir separándose geográfica y psicológicamente de la sociedad. Desde fuera —dicen— es prácticamente imposible siquiera amenazar al sistema; el dilema no es edificar un "orden" paralelo al establecido, sino destruir las bases en las cuales se sustenta el sistema injusto y, recién entonces, abrir paso a una libertad auténtica; "... yo creo —sostiene

**NIXON: radicalización
de los jóvenes,
posibilidad libertaria.**



Roberta Salper, profesora de literatura latinoamericana y española en la Universidad de Pittsburgh— que hay que quedarse en lo posible dentro de la estructura y empujarla hasta que se rompa; vamos a ser realistas: 400 hippies no van a ningún lado. Pueden salir desnudos a la calle y pueden publicar su foto en el periódico pero el poder político permanece donde estaba, con la estructura...” (2).

Esa lucha que tanto en los llamados países del Tercer Mundo como en el mundo del desarrollo habrá de producirse en contra de los centros metropolitanos de poder, requiere de una clara voluntad de hierro. Ciertamente se irá a remover no sólo la base material sobre la cual se apoya el antiguo régimen, sino también la estructura de la percepción, el código de lo sensible. Es probable que la búsqueda alucinatoria de los jóvenes hippies (la utilización del ácido lisérgico y de otras drogas) sea justamente un recurso desesperado por hallar ese nuevo orden perceptivo. “Pero se vicia cuando su carácter narcótico depara una liberación temporal no sólo respecto a la razón y la racionalidad del sistema establecido, sino también de esa otra racionalidad que es la que debe cambiar el sistema establecido; cuando la sensibilidad es revelada no sólo de las exigencias del orden existente, sino también de las de la liberación misma. Intencionalmente no comprometido, el alejamiento crea sus paraísos artificiales dentro de la sociedad de la que se aleja. Así permanece sujeto a las leyes de esta sociedad, que castiga las actuaciones no eficientes. Al contrario, la transformación radical de la sociedad implica la unión de la nueva sensibilidad con una nueva racionalidad. La imaginación se vuelve productiva si se convierte en el mediador entre la sensibilidad, por una parte, y en esta armonía de facultades (en la que Kant vio la prueba de la libertad) guía la reconstrucción de la sociedad” (3).

Hacia fines de 1967 se advertía un declinar del movimiento hippie en los Estados Unidos. No obstante, aquel descenso no fue fundamental. Pero sí ocurrió una apertura de conciencia en muchos de ellos; empezaron a aparecer los hippies, con un franco interés por los problemas políticos. Con ellos, así como con los SDS (Estudiantes para una Sociedad Democrática), y los Panteras Negras, los jóvenes de USA están configurando la Nueva Izquierda norteamericana dispuesta a dar las batallas por la verdadera libertad.

HERNAN LAVIN CERDA

(1-2) “Revista Cuba Internacional”, noviembre de 1969.

(3) Herbert Marcuse: “Un ensayo sobre la liberación”, Edit. Joaquín Mortiz, México, 1969.

★ “Imperialismo y Geopolítica en América Latina”, por Vivian Trias, Editorial Jorge Alvarez, 310 páginas, Buenos Aires, 1969.

El autor —un exparlamentario y dirigente socialista uruguayo— advierte que la geopolítica “es una especie de disciplina maldita”. Esto ocurre, agrega, porque el concepto fue divulgado como fundamento de las doctrinas nazis, de manera que la lucha ideológica contra el hitlerismo convirtió a la geopolítica en una “superchería”. El libro de Trias intenta rescatar esa disciplina científica sobre la cual, advierte, no existe un enfoque marxista. Aunque esa tarea no la emprende este autor, su objetivo es averiguar el papel de la geopolítica en las doctrinas del imperialismo. A este respecto, creemos que el libro que comentamos es también un esfuerzo parcial e inconcluso. Su falla más importante, quizás, reside en que no abarca el amplio abanico de intereses imperialistas que permitirían tener una visión global de los factores geopolíticos en las tesis imperialistas.

Sin embargo, el esfuerzo de Vivian Trias, aunque incompleto, es digno de estímulo y su libro aporta antecedentes que resultan valiosos. Especialmente nos parece de interés el capítulo dedicado a la política del imperialismo. Se inicia el análisis con el golpe del 31 de marzo de 1964, en Brasil, que derrocó a Joao Goulart. Su efecto fue hacer retornar a Brasil a la condición de “satélite mayor” o “plaza preferida” del imperialismo norteamericano dentro del continente. El golpe apadrinado por la embajada norteamericana tradujo los puntos de vista militares del Pentágono para América latina. La “subversión interna” pasó a ser el principal enemigo del imperialismo, de modo que la actividad más importante de Estados Unidos en el continente está consagrada a la preparación y equipamiento de ejércitos y policías para combatir a los revolucionarios. Un año más tarde, en Santo Domingo, esa política alcanzó el relieve de una intervención directa, notificando al resto de América latina de cuál sería la actitud yanqui en el futuro.

Kim Il Sung y el marxismo - leninismo

DENTRO de la confrontación de ideas e informaciones en torno al legado histórico del leninismo, se ha cumplido en la primera quincena de abril una jornada de difusión sobre la vida y el pensamiento político de Kim Il Sung, el líder revolucionario de los coreanos.

En su condición de precursor de la lucha guerrillera revolucionaria moderna y de fundador del primer Estado Socialista de Trabajadores que se instauró en Asia, Kim Il Sung aparece como uno de los herederos contemporáneos más esclarecidos y audaces del pensamiento marxista-leninista, no sólo por sus aportes ideológicos sino fundamentalmente por sus realizaciones prácticas.

Virtualmente no se puede separar la moderna historia de Corea de la personalidad vigorosa del Primer Ministro de la República Popular Democrática de Corea, Kim Il Sung. Se explica, en consecuencia, que el 58º aniversario de su nacimiento, que ha coincidido con la celebración del centenario del nacimiento de Lenin, haya dado lugar a una serie de manifestaciones en diversas partes del mundo, incluida América latina y Chile.

Kim Il Sung es en estos instantes uno de los campeones más intransigentes del principio de la independencia revolucionaria y defensor tenaz de la independencia y soberanía de las naciones socialistas sin fallar a la idea básica del internacionalismo proletario.

Kim Il Sung es autor de numerosos escritos ideológicos que hoy circulan profusamente por todo el mundo y que los revolucionarios estudian con atención.

Desde que concibió su moderna teoría sobre la organización de la lucha armada para liquidar la dominación colonialista japonesa en su país, Kim Il Sung ha venido desarrollando una serie de ideas en torno al marxismo-leninismo aplicado a la compleja vida internacional moderna y a las condiciones

creadas por la agresión imperialista.

El líder coreano sostiene que "los Partidos Comunistas y Obreros (nótese que no excluye la existencia de otras fuerzas revolucionarias no integradas al movimiento comunista propiamente tal) sólo podrán desempeñar su papel de vanguardia en la revolución si se guían por el marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es la doctrina científica y revolucionaria, comprobada a través de la práctica, y es la cumbre más alta de todas las ideologías progresistas de la Humanidad"; pero advierte que "el marxismo-leninismo indica las leyes generales que deben ser observadas infaltablemente por todos los países, en la revolución y la construcción".

Sin embargo, agrega que "cada Partido tiene que formular su propia teoría directiva, concerniente a su revolución y construcción, aplicando de manera creadora el marxismo-leninismo a la realidad de su país, y ponerla en práctica. Utilizando la teoría directiva de otro Partido, no será posible dirigir la revolución y la construcción".

Aclara que "la teoría directiva de un Partido tiene un significado que vale únicamente dentro de su propio país. Por magnífica que sea la teoría directiva de un Partido, ésta no puede ser adecuada para otros países, puesto que en cada país, la situación es diferente. De ahí que no se debiera presentar la teoría directiva del Partido de un país como la que han de seguir los comunistas de todo el mundo, ni tratar de imponerla a otros Partidos".

En el mismo estudio, Kim Il Sung señala: "En ningún sentido los comunistas deben exhibirse a sí mismos como ejemplos a seguir, ni imponer sus ideas a otros Partidos. Entre los Partidos Comunistas y Obreros no debe darse el caso de que unos ejerzan presión o intervengan en los asuntos internos de otros, por el hecho de que éstos no siguen la voluntad de aquéllos. Sin embargo, hoy, en el movimiento comunista inter-

nacional, continúan existiendo prácticas tales como las de que algunos Partidos tratan de imponer a otros Partidos sus puntos de vista y sus líneas, y por haberse negado éstos a aceptarlos ejercen presión y se inmiscuyen en los asuntos internos de los mismos".

Sostiene el jefe del Gobierno Revolucionario Coreano que "en el movimiento comunista internacional no existe un Partido que haya monopolizado el derecho a dar a su antojo conclusiones sobre los problemas concernientes a los principios. Ningún Partido debe dar, en forma arbitraria, conclusiones sobre problemas internacionales de importancia, e imponerlas a otros Partidos. Los Partidos Comunistas y Obreros tienen que consultar los problemas de interés común y actuar de acuerdo a las conclusiones a que se llegue mutuamente. Sólo de este modo será posible asegurar la unidad de voluntad y de acción".

"Los comunistas no deben juzgar a la ligera a otros Partidos fraternales, ni tratarlos prejuiciosamente, sólo por el hecho de que éstos no acatan sus palabras y tienen opiniones distintas a las suyas. Ningún Partido debe afirmar que las posiciones de otros Partidos hermanos se oponen al marxismo-leninismo, simplemente por el hecho de que difieren de las suyas. De modo particular, no deben poner a su antojo tal o cual etiqueta a los Partidos hermanos que mantienen una posición independiente".

Afirma también "los comunistas no deben tomar actitudes tan arrogantes, como las de calificar de correcto sólo lo que hacen ellos mismos y de erróneo todo lo que hacen los demás. Entre camaradas que luchan por la causa común no deberían existir tales prácticas. Aunque todos los comunistas tienen al marxismo-leninismo como su guía, es posible que mantengan opiniones diversas respecto a tal o cual problema".

"Todos los comunistas tienen su propia posición y saben distinguir lo correcto de lo erróneo".

El líder coreano se ha ocupado meticolosamente de aquellos que desconfían de otros revolucionarios y siem-

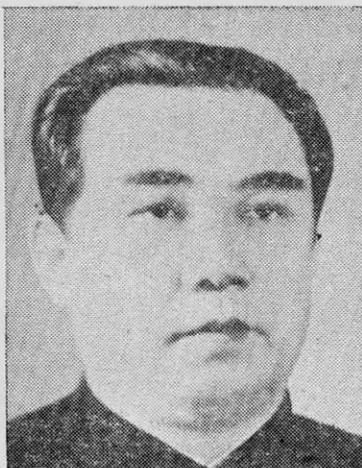
bran dudas respecto de su identidad revolucionaria. "Nosotros no queremos incorporarnos a ningún "lado". Si alguien nos pregunta de qué "lado" estamos, responderemos que estamos del "lado" del marxismo-leninismo y de la revolución".

"No es posible sujetar a un molde común las actividades de todos los Partidos Comunistas y Obreros. Dado que la realidad y las tareas revolucionarias son distintas en cada país".

"Los comunistas hacen la revolución, no cumpliendo órdenes de nadie, ni por complacer a nadie. Hacen la revolución por la liberación de la clase obrera y los trabajadores de su país, y por la causa de la clase obrera internacional, basándose en su fe en el marxismo-leninismo".

"La situación actual del movimiento comunista internacional —agrega— nos exige que mantengamos con más firmeza la posición soberana e independiente".

Particularmente importantes son enseñada los siguientes conceptos del Primer Ministro Kim Il Sung: "La posición independiente de nuestro Partido está ligada de modo estrecho con el principio del internacionalismo proletario. Nosotros somos internacionalistas. Por lo tanto, nos oponemos rotundamente al aislacionismo. Apreciamos infinitamente la unidad internacional de la clase obrera,



KIM IL SUNG: pensamiento revolucionario.

así como la cohesión y cooperación con los Partidos y países hermanos. Consideramos necesario respetar la experiencia de otros Partidos y aprenderlas mutuamente. Lo que objetamos es la tendencia a seguir a ciegas a los demás, perdiendo la posición independiente, a apoyarse sólo en los demás, desconfiando de las propias fuerzas, y a tragar por entero la experiencia de otros, sin tratarla de manera crítica".

Kim Il Sung sostiene que los revolucionarios se distinguen por la firmeza de sus actitudes frente a la lucha antimperialista y por su intransigencia para conducir la lucha revolucionaria dentro

de los principios de la lucha de clases.

Afirma que la Revolución Coreana es un ejemplo de independencia y soberanía sin fallar a los deberes de la solidaridad internacional.

La Revolución Coreana estará inconclusa mientras no se logre la reunificación del país; pero para lograr la reunificación de Corea se requieren dos requisitos: consolidar la construcción socialista en el Norte de Corea y ayudar al pueblo surcoreano para que haga, por su propio esfuerzo, su revolución. La formación de un partido revolucionario en Corea del Sur constituye un gran paso y sus efectos se están haciendo sentir por la ampliación de la lucha popular conjuntamente con el desencadenamiento de la lucha armada para expulsar a los imperialistas yanquis y derribar a la camarilla titeres que le sirve. Esta lucha revolucionaria cuenta con el firme apoyo de los norcoreanos.

"Nuestro Partido —sostiene Kim Il Sung— mantiene firmemente la línea de unirse del modo más estrecho con los pueblos de los países socialistas, de apoyar activamente a los pueblos de los países recién independizados, que se oponen a la agresión de los imperialistas, y a los pueblos de todos los países de Asia, Africa y América latina, que luchan por liberarse del yugo del imperialismo, y de fortalecer la unidad con ellos.

DENUNCIAN A LA FUNDACION FORD

★ El Consejo Directivo Nacional de la Federación de Educadores de Chile, en relación con el Convenio suscrito entre el Ministerio de Educación y la Fundación Ford, relacionado con la Enseñanza Normal, ha acordado dar a la publicación el siguiente voto:

1.— Considerando que corresponde al Ministerio de Educación salvaguardar la total independencia de influencias foráneas al proceso educativo y muy especialmente a la Formación del Magisterio Nacional.

2.— Que el Convenio celebrado por el Ministerio de Educación con la Fundación Ford, otorga a esta última una intervención inadmisiblemente dentro de la programación, planeamiento y contenido de la Enseñanza Normal, ya que un representante de la Fundación actuaría como directivo en la realización del Convenio con derecho a voto y a supervisión de lo que se realice.

3.— Que la Sociedad de Profesores de Escuelas Normales en su III Convención, realizada en Valdivia, estudió en profundidad el Convenio y sus lesivos alcances para la libre e independiente formación del docente de Enseñanza Básica y acordó por la unanimidad de sus delegados rechazar el Convenio, lo que puso en conocimiento del Ministerio de Educación y de las autoridades educacionales.

4.— Que el Seminario que se realiza en estos instantes en la ciudad de Curicó, primero de los que figuran en el Convenio, estudiará los planes y programas de la Enseñanza Normal, fijará los criterios para elaborar la imagen profesional del profesor y los lineamientos generales para la reestruc-

turación de las Escuelas Normales. Constituyen estos asuntos materia de alta política educacional, patrimonio indelegable de la Soberanía Nacional y en sus decisiones pertinentes tendrá influencia determinante el mandatario de la Fundación Ford.

5.— Que FEDECH, permanentemente ha sostenido que nuestra educación debe ser financiada con recursos propios, a fin de liberarla de toda influencia foránea, única forma de resguardar la soberanía e independencia nacionales en lo más valioso de su expresión, cual es la formación de sus niños, juventud y sus maestros.

El Consejo de Federación de Educadores de Chile acuerda:

1º— Protestar por la política comprometedoras del Ministerio de Educación al celebrar convenios lesivos a nuestra soberanía e independencia con organismos o instituciones de reconocida penetración imperialista.

2º— Rechazar el Convenio Ministerio de Educación-Fundación Ford y solidarizar con los acuerdos de la III Convención Nacional de los Profesores de Enseñanza Normal y con la actitud del profesorado de ésta y de los alumnos normalistas, y

3º— Hacer un llamado al Magisterio, a los estudiantes y a la clase trabajadora, a fin de iniciar una campaña tendiente a rescindir el Convenio Ford y a suprimir en el futuro todo financiamiento foráneo para la Educación Nacional.

Humberto Elgueta Guerin, Presidente; Mario Astorga Gutiérrez, Vicepresidente; Fresia Urrutia Carrasco, Secretaria General; Luis Osorio Riffó, Consejero; Héctor Moreau González, Consejero.

"La lucha armada es nuestro camino"

LURIGANCHO es una prisión que se encuentra a unos trece kilómetros de Lima, enclavada en un cerro desnudo y de forma semicircular, rodeada de una muralla alta que circunda los pabellones donde se encuentran los dormitorios comunes para los presos. Entre cada pabellón un patio, en el cual se reciben las visitas.

En este penal se encuentra la mayoría de los presos políticos peruanos (actualmente alrededor de sesenta). Nuestro objetivo es charlar con Héctor Béjar Rivera, que se encuentra detenido hace cuatro años sin haber sido llamado a juicio todavía.

¿Qué respuesta han dado a su libro "Perú 1965, apunte sobre una experiencia guerrillera" los partidos de izquierda y especialmente el MIR que estuvo presente en el teatro de los acontecimientos del 65?

"Hasta el momento ninguna... Creo que sigue existiendo cierto temor a analizar con franqueza esos acontecimientos. Aisladamente, los partidos tienen fijada su posición sobre las guerrillas pero siguen rehusando abrir diálogo sobre ese y otros problemas de la revolución peruana".

¿En pocas palabras podría indicar cuáles fueron las causas principales que ocasionaron el fracaso momentáneo de las guerrillas en Perú?

"La causa principal es subjetiva: reside en la izquierda misma. Esto es lo que se teme reconocer. La izquierda insurreccional reflejaba demasiado los defectos del "tradicional" patriotismo de partido, sectarismo, indisciplina, etc. Era una izquierda urbana y le costaba demasiado fusionarse con el campesinado. Por eso, la unidad entre los grupos revolucionarios y el campesinado no llegó a realizarse, a pesar de que el campesinado era y sigue siendo un sector social propicio para los cambios revolucionarios".

¿Luego de algunas reformas sustanciales en el agro peruano, cree aún factible esta forma de lucha para que el pueblo tome el poder?

"El camino armado sigue siendo el único posible para que una revolución de verdad se realice en Perú, porque es el único que da al pueblo participación en los cambios. No hay revoluciones desde arriba. La crisis peruana es demasiado profunda como para ser solucionada con reformas, aunque éstas sean tan radicales como las que ha emprendido el actual gobierno".

¿A qué atribuye la derrota de la guerrilla comandada por el Che en Bolivia? ¿Qué puede decir de la actitud asumida por el Partido Comunista frente a la insurgencia armada en ese país?

"No he vivido esa experiencia y naturalmente me es difícil opinar. Desde aquí puedo decir que considero que la causa fundamental estriba en haber intentado usar el aparato político del PCB —hecho para la lucha legal y no para la insurrección— con fines revolucionarios, en un enfrentamiento con la CIA, que había aprendido mucho sobre

guerrillas en Vietnam, Venezuela, Colombia, etc. La pequeña fuerza armada del Che precisaba del auxilio del PCB, un viejo organismo político incapaz de desarrollar una actividad insurreccional efectiva y que, además, era opuesto a ella. Víctima de esa conciliación imposible, cayó el Che. En cuanto al papel del PCB, no debe confundirse a su dirección, cuyo triste papel ha sido ya condenado por la historia, con sus heroicos militantes que, como los hermanos Peredo, Loyola Guzmán, etc., rompieron con su dirección y se entregaron a la lucha".

Desde que los militares peruanos tomaron el gobierno en el 68, se han autocalificado de "revolucionarios" y "antioligárquicos". ¿Cree que la política económica del gobierno peruano confirma estos calificativos?

"La política económica del gobierno está ahora plenamente definida: tenemos en nuestro país el imperio económico norteamericano más poderoso de toda nuestra historia; el imperio cuprífero de la American Smelting-Cerro Corp., cuya inversión (1.500 millones de dólares) supera al conjunto de las inversiones norteamericanas en el Perú.

El reformismo de los militares presenta al observador acucioso un hondo significado político, económico y estratégico global de los Estados Unidos contra la revolución latinoamericana: realizar reformas para evitar revoluciones".

¿Nos podría indicar cómo marcha su juicio. En caso de dictar sentencia, de acuerdo a las leyes peruanas, cuál sería su condena?

"Llevo cuatro años de prisión sin haber sido llevado a juicio. No tengo idea cuál es la condena desde que aún no se ha producido la acusación fiscal. Siendo un tribunal militar el que me juzgue, no me hago muchas ilusiones sobre la posible sentencia. Los cargos contra mí son: traición a la patria y otros delitos que, según la ley antiguerrillera, merecen la muerte".

Varios órganos de difusión, así como los partidos de izquierda, están pidiendo amnistía para los presos políticos. ¿Cuál podría ser el pronunciamiento de este gobierno frente a dicha petición?

Este es un gobierno que tiene como uno de sus objetivos combatir la insurrección, no lo olvidemos. Por tanto una amnistía política es muy poco probable, por no decir imposible, y no hay que hacerse ilusiones al respecto. La amnistía política en nuestro país siempre ha sido parte del juego entre los partidos de la burguesía. Nosotros no estamos desarrollando, naturalmente, ese juego. Las declaraciones vagas de algunos representantes de la Junta sobre el tema, tienen por objeto sorprender a la opinión pública internacional, creando una imagen favorable a la Junta".

¿Cuántos presos políticos se encuentran en Lurigancho? ¿Son tratados como tales?

"Somos sesenta presos políticos. Tuvimos que hacer una huelga de hambre para obligar a las autoridades a reconocernos la calidad de tales. Como hemos protestado públicamente por las torturas a que son sometidos los presos comunes en este penal, somos en este momento objeto de diversas represalias, como anulación de visitas, traslado de prisión, etc.".

S. C.



TEXTOS ESCOLARES 1970

La EDITORIAL UNIVERSITARIA, consecuente con los cambios introducidos por la Reforma Educcional del Supremo Gobierno, como asimismo, con la misión que, desde su fundación, se propuso para dignificar material e intelectualmente al libro chileno, se siente orgullosa de presentar a los señores profesores, padres y apoderados su serie de:

TEXTOS ESCOLARES MODERNOS

Estos textos, que cumplen con todas las exigencias programáticas de la Educación General Básica y de la Educación Media, han sido elaborados por un grupo altamente calificado de profesores universitarios, secundarios y primarios chilenos, los que han tenido en cuenta no sólo el tratamiento más riguroso de cada una de las materias, sino también la psicología y el verdadero ambiente cultural y social en que se desenvuelve el niño y el adolescente de nuestro país.

**EDUCACION GENERAL
BASICA**

- CIENCIAS NATURALES
- CIENCIAS SOCIALES
- FRANCES
- INGLES
- CIENCIAS NATURALES
- MATEMATICAS
- LECTURA Y LENGUAJE

EDUCACION MEDIA

- CASTELLANO
- INGLES
- MATEMATICAS
- QUIMICA
- GEOGRAFIA
- FISICA
- BIOLOGIA
- FRANCES
- FILOSOFIA
- LITERATURA

CASTELLANO

CIENCIAS SOCIALES

ECONOMIA



Pida nuestros textos en su librería

EDITORIAL UNIVERSITARIA S. A.

San Francisco 454 - Casilla 10220 - Tels. 36252-393461-2

SANTIAGO - CHILE

La madre de Inti abre las clases

“**D**ESEO señalar mi agradecimiento a los representantes de la Federación de Estudiantes de esta casa, por ofrecerme esta tribuna, que simboliza más que el homenaje a una madre, la manifestación vigorosa de su adhesión a los hombres que en nuestra América morena están abriendo los senderos de una nueva sociedad con el esfuerzo de sus armas, con el presente de su sangre y con el sacrificio de sus vidas”, dijo al comienzo de su clase magistral en la Universidad de Concepción, la señora Selvira Leigue vda. de Peredo, cuando inauguró las actividades académicas de ese centro universitario el 7 de abril.

La madre de los revolucionarios bolivianos “Coco” e “Inti” Peredo, caídos en la lucha por la liberación de su país, y de “Chato” que actualmente encabeza el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, pronunció una larga y documentada disertación de la cual PF entrega un apretado resumen y algunas citas textuales.

La señora Peredo recordó primeramente que la lucha de liberación de su pueblo, iniciada contra el colonialismo español, tuvo de baluarte los centros universitarios, al igual que ahora en Concepción la universidad se ha convertido en el centro de un duro enfrentamiento y como en 1968 fueron los universitarios de París los que se levantaron para decir su esperanza angustia contra los moldes de una sociedad de consumo.

Más adelante mencionó a Cuba como un ejemplo de la “fructificante lucha que destruyó el corroído régimen en que se asentaba la dominación imperialista” para luego hacer presente que “Bolivia, mi pueblo, se ha levantado también sufriendamente contra esa sociedad y ha reclamado su cambio total”.

Trazó entonces un panorama histórico de la lucha revolucionaria popular a partir de 1770 para iniciar un análisis más detenido desde una fecha histórica que ubicó en

1952 “cuando se produjo el estallido de un esperanzado esfuerzo que se concretó en medidas radicales que modificaron fundamentalmente el “status de mi patria”. Explicó el fracaso de ese movimiento por el hecho de haber estructurado medidas dentro de una definición de nacionalismo que, si bien atacó el resultado gigantesco de la explotación imperialista, mantuvo indemnes las causas originarias, permitiendo el sistema capitalista camuflado en otros grupos mineros que han formado hoy grandes consorcios manejados por el imperialismo.

Denunció la dependencia económica boliviana de Estados Unidos anotando de paso las maniobras que pusieron fin a la nacionalización del petróleo para llegar así a la irrupción de los militares —Barrientos y Ovando— en el poder. Explicó la lucha guerrillera contra el movimiento sindical, para descabezarlo, y el fracaso de la reforma agraria por falta de racionalización de la producción agraria.

“La iniciación del movimiento guerrillero en Bolivia, agregó, se produce en este contexto: una acelerada depauperación del pueblo —mientras en 1950, el ingreso per cápita era de 125 dólares anuales, actualmente no llega a los 70—, una estructura social que no tiene ningún basamento y la represión sangrienta de toda protesta obrera. No es necesario, pues, dar mayores justificaciones para quienes emprendieron la lucha armada. Pero indudablemente quedan aún sin precisar las circunstancias que motivaron la presencia de un hombre de la estatura de Ernesto Che Guevara, en ese movimiento. Hay hechos que corresponden única y exclusivamente a la decisión personal; por lo demás, sería innecesario darnos por enterados de la estrechez mental que trata de escandalizar con la calificación de “extranjera”. Pero Che Guevara no era un hombre movido por personalismos. Tuvo que haber razones fundadas

para que él tomara la decisión de ir a Bolivia, a donde lo convocó el grupo de hombres que había decidido iniciar esta histórica tarea. El Guerrillero Heroico conocía a profundidad las condiciones de mi pueblo y sabía que allí estaban dadas las condiciones objetivas y, en gran parte las subjetivas, de la lucha armada. Sabía también que un movimiento en Bolivia, generaría respuestas similares en otros países y, por último y más importante, comprendía que en Bolivia se plantea con mayor encono la contradicción entre el imperialismo sojuzgador y los pueblos oprimidos”.

“Pero la lucha guerrillera —agregó más adelante— se da por motivos muy precisos en Bolivia: la insurgencia de los centros mineros ha sido uno de los factores principales en el devenir histórico de mi país. Esta insurgencia ha cobrado muchas víctimas. Puedo asegurarles que se cuentan por miles los obreros de las minas que han sido muertos en el curso de este siglo y algunos centenares sólo en la última década. Esa insurgencia se debilitaba en su propia desnudez. Los hombres del Ejército de Liberación Nacional boliviano, comprendieron que era necesaria la apertura de un frente que demostrara, por una parte, la necesidad —no discutida por nadie— de la lucha armada y, por otra, la de que esta lucha se desarrolle en condiciones tales que asestara golpes duros al imperialismo y sus sirvientes, sin el sacrificio que significaba el enfrentamiento de los trabajadores desarmados al ejército perfectamente pertrechado. Y los acontecimientos posteriores han dado la razón a este planteamiento del ELN, creando una conciencia profunda de que nada se logrará con un cambio de personas en el régimen imperante, sino de que el cambio de régimen propiamente tal, se dará en razón de un nuevo pensamiento”.

“Se ha derramado la sangre de hombres que han hecho historia continental. Che Guevara es el exponente máximo de esa pléyade de combatientes. Y quiero reclamarles su comprensión para que me permitan no mencionar otros nombres que entrañan

un sentimiento desgarrador para mí. Esa sangre la he sentido latir en mi seno. Pero no ha sido derramada vanamente, pues la conciencia que ha nacido de ella es una vigorosa respuesta. Valiente respuesta de los hombres y de las mujeres de mi patria”.

“Por supuesto que me enorgullezco en recordar que los universitarios, en el 18º Congreso Nacional de la Confederación que agrupa a los estudiantes de las siete universidades bolivianas, en octubre de 1968, declararon —y copio textualmente las palabras de la declaración que dieron a conocer—: “la lucha por la liberación nacional, iniciada en el sudeste boliviano, es hoy continuada valiente y consecuentemente por el Comandante y guerrillero boliviano Inti Peredo” y “requiere del concurso y de la solidaridad de los universitarios bolivianos”, por lo que instaron “a la juventud y pueblo bolivianos a coadyuvar en la reconstrucción y triunfo del Ejército de Liberación Nacional”. Y cuando éste, mi segundo hijo caído en el combate por la libertad de mi pueblo —y créanme que como madre me resisto aún a creer que ellos no vuelvan algún día—, cuando ello sucedió, los universitarios decretaron 15 días de duelo, organizaron una marcha fúnebre que impuso un sello de luto a la ciudad de La Paz e hicieron ondear banderas a media asta con crespones de luto”.

“Pocos días después se instauraba el régimen del general Alfredo Ovando. El general que había cogobernado con Barrientos, que había ordenado el asesinato del Che —según su propia confesión—, que era culpable directo de las masacres de los mineros, que había compartido responsabilidades con esa etapa de oprobio, hacía declaraciones de encendido patriotismo y sostenía: “La lucha contra los opresores extranjeros debe ser para nosotros una guerra, una guerra de verdad”, y luego nacionalizó la empresa explotadora Bolivian Gulf Oil, estatizó la comercialización internacional de los minerales y repuso el derecho obrero a la organización sindical”.

“Pero avalemos en algo las medidas que ha tomado el



SELVIRA LEIGUE vda. de **PEREDO**: dictó clase inaugural de la Universidad de Concepción.

gobierno de turno en Bolivia. ¿Por qué lo hicieron? Ellos mismos lo declaran en su primer documento público diciendo:

“La actitud de las Fuerzas Armadas ha sido precipitada por el peligro en que se encontraban las Instituciones de la Nación por el avance de las fuerzas de extrema izquierda y la intervención creciente de las guerrillas” y más adelante: “Por la necesidad de enfrentar la anarquía desde un ángulo “revolucionario” y no con el uso simple de la violencia que se agota en sí misma”.

“Es decir que el gobierno gorilista afirma claramente estar buscando otros métodos para impedir el avance popular, porque la violencia que ellos desataron, “su violencia”, no es suficiente. La desesperación de los jefes militares tiene causas muy definidas. Ya esta crisis se viene sosteniendo desde los tiempos de la dictadura barrientista, cuando su propio Ministro de Gobierno declaró su repudio a las maquinaciones de la CIA en Bolivia, cuando el Jefe del Estado Mayor militar se levantó en armas aunque sin consecuen-

cias y cuando estallaron sucesivamente los escándalos públicos de la entrega de Mina Matilde, la construcción del gaseoducto a la Argentina —una de las principales preocupaciones del gobierno actual—, y el desangramiento continuado del pago de capitales y los escandalosos intereses de la deuda externa boliviana, que anualmente alcanza al quince por ciento del presupuesto nacional. Juan José Torres, otro de los generales que gobierna actualmente Bolivia, afirmó públicamente que había que arrebatar las banderas que las guerrillas enarbolaban ante el pueblo, para impedir el avance de éstas. Y ya sabemos lo que esto significa: las banderas se transforman en vapuleados jirones en manos de los militares, quienes inútilmente intentan hacerlas flamar”.

“Pese a sus dolorosas pérdidas, permanece en pie el Ejército de Liberación Nacional. Nuevos dirigentes llenan los vacíos que dejan nuestros queridos muertos y más combatientes se incorporan a la lucha. Y es que, verazmente, puedo hacer esta afirmación: el ELN sigue engrosando sus filas día a día. Ningún arma queda abandonada; un nuevo combatiente la toma para seguir esta lucha que será larga, como lo han sido hasta ahora todas las luchas del pueblo”.

“La operación militar para salvar los restos del régimen caído, y en crisis, no es suficiente, por la sencilla razón de que aquél está gangrenado en sus órganos vitales. Y la respuesta es la lucha armada y, en este contexto, la guerrilla. Porque en Bolivia sigue teniendo vigencia la lucha guerrillera. La movilización insurreccional, masiva, de todo un contingente del pueblo, se estrella contra la metralla e inevitablemente fracasa. La guerrilla tiene la misión de ahondar en las fisuras del régimen y, cuando éste presente sus grietas totalmente y se resquebraje en cien mil pedazos, las masas populares tendrán las posibilidades a su favor en un enfrentamiento final”.

“Esa es la estrategia que plantea el Ejército de Liberación Nacional boliviano y esa estrategia tiene hoy validez, como la tuvo ayer”.

Lenin hoy

LOS obreros del mundo celebran este mes el centenario del nacimiento de Lenin, aquel intelectual pequeñoburgués que supo renunciar a sus intereses de clase para consagrar su vida a la revolución proletaria.

Nosotros queremos unirnos a ellos para rendirle también nuestro homenaje. No un homenaje al héroe desaparecido a quien se recuerda con cierta nostalgia, sino un homenaje a Lenin vivo, hoy en la historia mundial de la revolución.

Lenin no ha muerto a pesar de los múltiples intentos realizados por la burguesía para sepultarlo para siempre. Sus grandes enseñanzas siguen teniendo validez en la lucha revolucionaria actual y, por lo tanto, en nuestra propia lucha revolucionaria.

Por ello pensamos que el mejor homenaje que podemos brindarle es ir recordando, a través de varios artículos, aquellos aspectos de su teoría política que responden más a nuestra propia tarea revolucionaria **aquí y hoy**.

Empezaremos por la distinción que Lenin hace entre la **mayoría formal** y **mayoría real**.

La noche del 3 de abril de 1917, después de 17 años de exilio, llega Lenin a Petrogrado. La estación está llena de obreros, soldados, marineros y campesinos que han venido a darle la bienvenida.

A pesar de esta calurosa acogida Lenin está preocupado. Hace algunos momentos, en el tren, había tenido ocasión de revisar los últimos periódicos sacados por el partido bolchevique y no sin disgusto comprueba la actitud conciliadora con el gobierno burgués que se refleja en sus páginas.

A esto se agrega el contenido del discurso de recepción a cargo de Tcheidze, antiguo menchevique y en ese momento presidente del Soviet de Petrogrado, que le confirma el espíritu entreguista que caracteriza a los dirigentes de estos organismos de poder popular.

No le cabe ninguna duda. Está claramente en minoría, tanto dentro de la estructura orgánica de su partido como en la de los Soviets. Pero esta comprobación no lo amedrenta. Allí están los obreros, los campesinos, los soldados y él tiene la certeza de que ellos comprenderán sus palabras.

Walter nos cuenta cómo, a medida que avanzaba hacia el cuartel general del partido bolchevique, la multitud que se había reunido a esperarlo lo obligaba a detenerse y hablar. "Siempre el mismo discurso, siempre nuevo e inesperado para esos seres extenuados que oían por primera vez hablar en ese lenguaje. A decir verdad sólo lograban captar algunas frases pero eso les bastaba. Eran el eco fiel de sus pensamientos secretos que no se habían atrevido a expresar por temor a pasar por malos ciudadanos y que no dejaban de quemarles los labios: ¡Abajo la guerra asesina y aborrecida! (1).

¿Qué importancia podía tener para él saberse minoría a nivel de la dirigencia de su

partido de los Soviets, si sabía que sus planteamientos representaban los intereses reales de la gran masa de los obreros, campesinos y soldados!

He aquí una doble contradicción: entre Lenin y los dirigentes de su partido (contradicción mayoría-minoría dentro del Partido), y entre Lenin y los dirigentes de los Soviets (contradicción mayoría-minoría dentro de un organismo de masas).

Si Lenin estaba en minoría dentro del partido ¿no debía someterse y dejar de luchar por sus ideas? ¿No es a ello a lo que obliga el principio del centralismo democrático enunciado por él como fundamental para la organización disciplinada del partido del proletariado? Si así fuera, una parte importante de la vida de Lenin estaría en contradicción con los propios principios enunciados por él **ya que éste estuvo muchas veces en minoría dentro del partido y nunca dejó de luchar por hacer triunfar sus ideas**. Pero esto no es así, porque el principio del centralismo democrático no implica la sumisión total de la minoría a la mayoría. Esta debe someterse a las tareas planteadas por la mayoría en cada coyuntura política concreta, pero no debe renunciar a sus planteamientos ideológicos, por el contrario, tiene el deber de seguir luchando por defenderlos hasta convencer o ser convencida.

Y ¿por qué la minoría tiene este deber? **Porque la minoría puede tener la razón.**

Y puede tenerla tanto más cuanto todos los miembros del partido, quiéranlo o no, reciben diariamente, a través de los mecanismos más diversos, la influencia deformante y mistificadora de la ideología de la clase dominante. No es extraño, por lo tanto, que en ciertas circunstancias históricas, aun dentro de los mismos partidos del proletariado, podamos encontrar mayorías equivocadas, porque han sido incapaces de liberarse de los efectos de la ideología dominante. En estos casos la minoría no tiene sólo el derecho sino el deber de conquistar al partido para sus posiciones a través de una lucha ideológica interna.

Cuando la mayoría teme un enfrentamiento ideológico es porque se siente débil, porque sabe en el fondo que constituye sólo una **mayoría formal** que no representa a la **mayoría real** de los militantes de su partido.

¿Acaso no será este el caso de algunos partidos del proletariado en América latina? ¿Cuántas escisiones no podrían haberse evitado si se hubiera respetado la expresión de las minorías? En lugar de hacerlo así se ha utilizado todo el aparato burocrático de los partidos para aniquilarlas no dejándoles sino una sola salida: la escisión. Y luego a estos grupos los culpan de divisionistas. ¿Acaso los verdaderos divisionistas no son aquellos que provocan la escisión, aquellos que obligan a los grupos minoritarios a utilizar esa única salida para poder cumplir con su deber de lucha ideológica contra las posiciones estimadas incorrectas?

Hemos visto cómo a su llegada a Petrogrado la posición de Lenin era minoritaria tanto dentro de su partido como dentro de la directiva actual de los Soviets, dominada por mencheviques y socialistas revolucionarios.

Lenin inicia entonces una fuerte campaña

(1) Walter, G.: "Lenin", René Julliard, París, 1950. Colección Marabout Université, vol. 23, pp. 276-277.

por reconquistar el partido, por hacer triunfar sus posiciones dentro de él, llegando a conseguir su objetivo 20 días después de su llegada a Petrogrado, en la primera Conferencia del Partido Bolchevique que se reunía en su totalidad y legalmente en territorio ruso. La posición de Lenin triunfa con bastante holgura y se forma un comité central leninista bastante homogéneo.

Lenin logra así obtener un apoyo mayoritario dentro de su partido pero la situación de éste continúa siendo minoritaria dentro de los Soviets. Así lo demostró el primer Congreso de los Soviets que tuvo lugar el 3 de junio y que aprobó en forma ampliamente mayoritaria su apoyo al gobierno burgués. (De los 822 delegados, 533 eran mencheviques y socialistas revolucionarios. Los bolcheviques sólo contaban con 105 delegados).

Sin embargo, ¿qué ocurrió 15 días después? La directiva del Congreso había organizado una manifestación pública en las calles en la que debían figurar las consignas adoptadas por la mayoría: "Unión de la democracia en torno a los Soviets"; "Confianza en los ministros socialistas"; "Abajo la escisión"; "La división de la democracia es la victoria de la contrarrevolución"; "Por la Asamblea Constituyente hacia la República Democrática".

Los bolcheviques deciden participar en ella pero con sus propias consignas: "Abajo la contrarrevolución"; "Abajo los 10 ministros capitalistas"; "Abajo los imperialismos aliados"; "Contra el desarme de los obreros"; "Todo el poder a los Soviets, abajo los capitalistas". Ellas salen publicadas en Pravda cuatro días antes invitando a cada fábrica y a cada cuartel a discutir las y adoptarlas para la manifestación.

¿Qué ocurre el 18 de junio, día de la manifestación?

Entre los 500.000 manifestantes que desfilaron durante seis horas frente a la tribuna donde estaban situados los miembros del Congreso, la mayoría había hecho figurar en sus letreros las consignas lanzadas por los bolcheviques.

¿Qué indica esto?

Que a pesar de que los delegados bolcheviques eran una minoría dentro del primer Congreso de los Soviets, esta minoría representaba los intereses reales de la mayoría de los obreros, campesinos y soldados de Petrogrado y que el grupo mayoritario sólo constituía una mayoría formal.

Esto quiere decir que en una organización de masas puede ocurrir que una minoría represente los intereses de la mayoría real. Aquí la contradicción mayoría-minoría se da como un desajuste entre representantes y representados.

Este desajuste puede deberse a distintas razones:

— a la incapacidad orgánica del grupo que representa a la mayoría real para lograr una mejor representación en el organismo de masa.

— a las gestiones burocráticas de la mayoría formal para lograr mantener su hegemonía.

— a la modificación rápida de la conciencia de las masas debido al proceso revolucionario mismo. Aquellos que sólo días atrás

★ El Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes de Concepción.

CONSIDERANDO:

1) Que es un hecho de todos conocido, que los pobladores de la Población "26 de Enero" han tomado los terrenos para exigir el derecho de construir una casa.

2) Que para evitar la detención de los dirigentes de la Población y el peligro de ser despojados, han decidido organizar milicias populares.

3) Que el gobierno es el responsable de la situación de miseria y pobreza de los sin casa en nuestro país, y cada uno ve que pobladores y trabajadores luchan por sus derechos, siendo reprimidos brutalmente.

ACUERDA:

1) Expresar nuestra solidaridad con los compañeros de la "26 de Enero" y con todos los que luchan por sus derechos a través de tomas de fábricas, de tierras y fundos y los lugares de trabajo y estudio.

2) Solidarizar con el legítimo derecho de organizarse en milicias populares, para defender los derechos de los que luchan, como lo han hecho los pobladores de la "26 de Enero", respondiendo a la violencia reaccionaria.

3) Alertar a la opinión pública del peligro de los pobladores de ser despojados, como ha estado planteando el Ministro del Interior.

4) Solidarizar con los dirigentes que están siendo perseguidos, como lo fue el compañero VICTOR TORO, secuestrado y torturado por la policía.

COMITE EJECUTIVO DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CONCEPCION

representaban realmente la mayoría, pasan a constituir hoy sólo una mayoría formal porque la situación revolucionaria ha hecho ver a las masas que el grupo minoritario tenía la razón.

El método correcto para resolver esta contradicción dependerá de cuál sea el origen de este desajuste.

He aquí un tema de absoluta actualidad para nuestras organizaciones de masas en Chile. ¿Representan los dirigentes actuales de la CUT los intereses de la mayoría real de los trabajadores? Y más concretamente, ¿el convenio CUT-gobierno representaba los intereses de la mayoría real o era una simple burla a esos intereses? ¿Representan los grupos políticos mayoritarios en la campaña de Unidad Popular a la mayoría real de los trabajadores del país? ¿No serán los grupos minoritarios, calificados muchas veces de "aventureros", los que representan esa mayoría real?

Resumiendo, podemos concluir que el problema de las mayorías y de las minorías supera cualquier análisis cuantitativo de éste. Cada una de estas categorías tiene un carácter relativo. Muchas veces las mayorías dentro de las organizaciones pueden ser sólo mayorías formales. Lo que verdaderamente importa es saber qué representan esas mayorías y las minorías en relación a los intereses de la mayoría real.

Por último queremos dejar planteado un problema que deberá ser resuelto en otro artículo. Para que la revolución triunfe no basta contar con el apoyo de la mayoría real del pueblo, "es necesario ser el más fuerte, en el momento decisivo y en el lugar decisivo" (2).

Lenin insiste: las grandes épocas revolucionarias han demostrado que minorías mejor organizadas, más conscientes y mejor armadas han podido imponer la voluntad a la mayoría y vencer.

I. R. A.

(2) Lenin: Obras Completas, T. 25, pág. 218.

Amos de la prensa en Valparaíso

HASTA hace tres años, la derecha tradicional controlaba todos los medios de comunicación de masas en Valparaíso. Ahora los comparte con la democracia cristiana. El grupo Edwards posee "El Mercurio" y el vespertino "La Estrella". El otro diario que existía en la provincia era uno de los más antiguos de Chile: "La Unión", de propiedad del Obispado que lo arrendaba a una empresa conservadora dirigida por Alfredo Silva Carvallo. El canal de televisión de la Universidad Católica porteña era controlado en parte por la democracia cristiana, aunque no se aprovechaba en todas sus posibilidades.

Fue a fines de 1966 cuando el gobierno decidió disputar con la derecha tradicional el control de los medios de comunicación porteños.

La televisión ya estaba prácticamente en sus manos y se trataba solamente de dar sentido práctico a ese control para obtener óptimos resultados.

OPERACION "LA UNION"

Pero se hacía necesario también un diario oficialista en Valparaíso, y fue el propio Frei el que pensó en "La Unión". Justo en ese tiempo expiraba el contrato del Obispado con Silva Carvallo, y a pesar del interés demostrado por la derecha tradicional en seguir controlando el diario, a través de proposiciones del senador y comerciante Pedro Ibáñez, pudo más la presión que por intermedio del entonces rector de la Universidad Católica, Arturo Zavala, ejerció Frei sobre el reaccionario Obispo de Valparaíso.

Se creó entonces una sociedad para explotar "La Unión", formada por Sergio de Tezanos Pinto, médico; Enrique Valenzuela, comerciante; Fernando Molina, actual vicerrector de la UC de Santiago; Oscar Guarda, actual jefe de personal de ENAP; Sergio Silva de la Fuente, comerciante; y Eugenio Cornejo, abogado, cuñado del rector Arturo Zavala y de obscuro pasado académico

en la UCV, expulsado finalmente por el movimiento de reforma de 1967. Todo el grupo, por supuesto, estaba vinculado al PDC.

Para dirigir el diario fue llamado el abogado democristiano Jorge Molina, que era secretario general de la UCV.

"La Unión" fue recibida con una deuda de E° 900.000, producto de la administración conservadora. El Banco del Estado concedió un préstamo por E° 750.000, y otros de bancos particulares que permitieron cancelar el "derecho de llaves".

El gobierno prometió paliar la deuda mediante el avisaje fiscal y ayudar a la empresa para la renovación de las maquinarias. En la preparación para la salida del matutino con rostro democristiano participaron algunos "peces gordos" del gobierno, como Alvaro Marfán, Sergio Molina, Raúl Troncoso y el propio Frei.

La línea de "La Unión" varió considerablemente pasando al reformismo. Se entregaron páginas a las juntas de vecinos, campesinos, y estudiantes democristianos pudieron trabajar en el diario.

Esta política trajo consigo las iras de la derecha tradicional que inició un bloqueo financiero retirando los avisos. Pero la situación no llegaba a ser dramática gracias a la generosa ayuda del gobierno.

LIOS EN EL PDC

Pero en junio de 1967, la floreciente empresa afrontó el primer temporal.

Este se derivó de la reforma de la UCV. Uno de los socios de "La Unión", Eugenio Cornejo, asumió la defensa de su cuñado, el rector Zavala, cuya cabeza pedían los estudiantes; y otro sector, encabezado por Jorge Molina, tomó la defensa de los reformistas.

Posteriormente surgió el grupo rebelde en la DC y el director del diario, Jorge Molina, apoyó a Gumucio en la Junta Nacional del PDC en Peñaflo. Más tarde, cuando

Jacques Chonchol fue removido de su cargo en INDAP, el diario criticó al gobierno en un duro editorial.

Con estos antecedentes la ayuda fiscal comenzó a flaquear aumentando la deuda que hasta ese momento no había podido ser cubierta. Pero la gota que llenó el vaso fue la designación de Jorge Molina como candidato a senador de la DC a fines de 1968. Frei se jugó entero por los otros candidatos, Eugenio Ballesteros y Benjamín Prado, acompañándolos en sus proclamaciones.

APRETON EN LOS AVISOS

Después de la elección la pelea interna democristiana en Valparaíso tomó visos alarmantes. Definitivamente se retiraron de "La Unión" todos los avisos fiscales. Las campañas publicitarias del cobre, del Ministerio de Transporte, Polla, LAN, Banco del Estado, Ministerio de Educación, Corvi, etc., que costaron al gobierno más de un millón de escudos solamente en Valparaíso, son publicadas exclusivamente por "El Mercurio". Ni siquiera los avisos de la campaña de Tomic son entregados a "La Unión". Finalmente la sociedad se desintegró y surgió otra, que tuvo como únicos socios al mismo Molina y al comerciante Gonzalo Martínez. Se llamó **Perioval**. Pero el diario, sin apoyo económico, va irremediablemente a la quiebra y cierra sus puertas a principios de 1970.

Molina se niega terminantemente a entregar "La Unión" a la derecha. El senador Pedro Ibáñez presiona por intermedio del consejero económico del Obispado, Eugenio Silva, que también es gerente del Banco de Chile, pero fracasa. Por su parte, el PDC intenta a su vez recuperar el diario mediante proposiciones de "Zig-Zag" y del diario "La Tarde", pero no logra resultados, permaneciendo cerrada hasta ahora "La Unión".

LA TV PORTENA

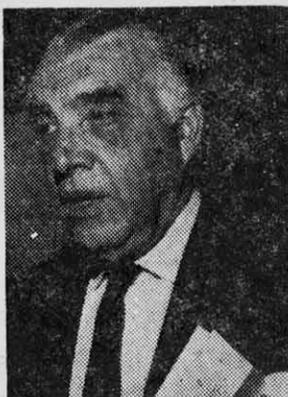
El caso de Canal 4 está también determinado en gran medida por la reforma de la UCV y la división del PDC.

Antes y después de la reforma el canal porteño de TV ha estado controlado por el PDC. Después del movimiento asume la secretaria ejecutiva de Canal 4 el estudiante DC Luciano Rodrigo, quien había encabezado la toma de la Universidad como presidente de la Federación de Estudiantes. Posteriormente Rodrigo renunció al PDC e ingresó al MAPU. Inmediatamente es designado director del Canal Eduardo Vargas, arquitecto DC que había sido delegado provincial del Ministerio de la Vivienda. El rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Raúl Allard Neumann, regidor DC por Viña del Mar, juega un papel preponderante en esa designación.

Dos programas del Canal, "Página 16" del periodista Víctor Vio y "Compromiso" del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo de la UCV, ambos con contenido social de denuncia, hacen que el Canal 4 presente una imagen avanzada.

"LIBERTAD DE PRENSA"

Después de una campaña de "El Mercurio", impulsada por anónimos "contribuyentes" desde la sección cartas del lector y que culmina con



PEDRO IBAÑEZ OJEDA: control de la información mediante los anuncios publicitarios.

la decisión de la Confederación de la Producción y el Comercio (separata PF Nº 100) de retirar los avisos de los Canales 4 de Valparaíso y 9 de Santiago, se inicia contra la televisión porteña el mismo bloqueo económico que tiempo antes se había practicado en contra de "La Unión".

El rector Allard y el director de Canal 4, se reúnen por separado con el senador Pedro Ibáñez en la empresa "Montemar", de su propie-

dad, y "Página 16" y "Compromiso" son cortados de la programación habitual del Canal 4.

Más tarde el secretario ejecutivo del Canal, Luciano Rodrigo, renuncia para hacer uso de una beca en el extranjero.

Hace poco en el Senado, Pedro Ibáñez se jactó de tener al rector y al canal universitario de Valparaíso postados a sus pies, y declaró tener ingerencia en la programación de la televisión porteña. Ante esto, la Universidad Católica no respondió.

La derecha tradicional y la democracia cristiana se están peleando frente al público televidente el control del Canal 4. La izquierda tradicional no tiene posibilidades siquiera de alcanzar migajas del banquete.

En una última reunión sostenida por los directivos de Canal 4 con los ejecutivos de la Confederación de la Producción y el Comercio, se anunció que los avisos de las empresas privadas volverían al Canal 4. Puede ser indicio de un amigable acuerdo para explotar en conjunto ese codiciado medio de comunicación.

PATRICIO HENRIQUEZ V.
Valparaíso

DENUNCIAN FALTA DE ELEMENTOS EN HOSPITAL DE LA PENITENCIARIA

Señor Director General de Prisiones, Ministro de Justicia y Médico Jefe del Departamento Sanitario de Prisiones.

Presente.—

Señor Director General:

★ Los agudos problemas por que pasa el Hospital de la Penitenciaría de Santiago, nos han hecho dirigirnos a usted para buscar una inmediata solución a la aguda situación en que se encuentran los enfermos de este establecimiento y de la población penal en general, debido a la falta total y absoluta de medicamentos, elementos sanitarios, útiles de aseo y personal de servicio. No se trata ya de la falta de medicamentos caros y difíciles de encontrar en el comercio, sino que además de la absoluta carencia de elementos, mediante los cuales un hospital puede considerarse como tal.

Faltan entre otras cosas: algodón, bicarbonato, tela adhesiva, cloramfenicol, tetraciclina, atropina, dipirona en tabletas e inyectable, antidiarreicos, epamin, hidrocortizoides, sedantes, gotas otológicas, sueros, trypure, antiespasmódicos, ciclocerina, complejo B, vitaminas, cloruro de potasio comprimido, corticoides, diabinese, insulina, fenil buta-

zona, clorprimetón, luminal inyectable, vaselina líquida, vendas, esterilizadores, instrumental quirúrgico menor, equipo de oxígeno, etc.

La situación ha llegado a tal extremo que los enfermos en tratamiento o que deben operarse, deben comprar ellos mismos los medicamentos, cuando sus recursos se lo permiten o hacer la ya tradicional colecta para reunir el dinero y poder así adquirir los elementos necesarios. Todo lo dicho anteriormente, puede ser ratificado por los enfermos de este establecimiento y creemos que también por las personas que laboran en él.

Considerando, por último, que nuestras peticiones son justas y urgentes, nos atrevemos a señalar que de no tratarse con real responsabilidad médica nuestro reclamo, no nos quedará otro camino que el de adoptar otra actitud, ya que está en juego la salud y la vida misma de los actualmente hospitalizados y de los que en el futuro deberán pasar por esta situación.

Saludan atentamente a Ud.

SERGIO ZORRILLA FUENZALIDA
por los reos hospitalizados

(El original va con la firma de todos los reos hospitalizados).

VAMOS A LA ZAFRA

Tercera Gran Excursión a Cuba

5 días en Ciudad de México durante los cuales podrá visitar la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán, Museo Arqueológico, Xochimilco y asistir al mundialmente famoso Ballet Folklórico de Amalia Hernández.

14 días recorriendo la Isla de CUBA y participando en las festividades del término del AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO.

CONOZCA:

LA HABANA
CIENFUEGOS
TRINIDAD
SANTIAGO DE CUBA
SANTA CLARA
VARADERO

S U Agente de Viajes lo invita

Mayores antecedentes a

**Ninel Carrasco, ahora en
VARASTUR**

Huérfanos 1391, Santiago

CUBA 1970 lo espera...

Eº 240.— aseguran su participación

(De la contratapa anterior)

ria registran plazos de 120 y 150 días), resulta que por todas estas operaciones se han agregado costos por la suma del 3,5 por ciento mensual, lo que nos da un total de 3.640 millones de escudos anuales. Repartida esta cantidad de gastos generales, que se suman al valor de las mercaderías, por los 10 millones de chilenos, nos da 364 escudos por persona, incluidas las guaguas. Sumando los gastos de las letras protestadas, de 184 escudos por persona y 364 escudos por concepto de intereses, nos arroja un total de 548 escudos por cada chileno, sin excluir las guaguas.

Otro dinero artificial o ficticio como aquél, que deben emplear los habitantes de este país para poder mantener la vida económica en marcha y sobrevivir, son los llamados "cheques a fecha" (que el pueblo no los posee) que entran en el montón de los cheques librados y protestados por los bancos.

En el año 1969 han sido presentados en los bancos 100 millones de cheques aproximadamente, por un valor total de 393 mil millones de escudos. Cifra 200 veces mayor al dinero total. De estos 100 millones de cheques, han sido protestados 1.101.654 (un cheque por cada 9 chilenos). El valor total de estos protestos alcanza a 2.994 millones de escudos (el 50 por ciento más que el total del dinero).

Se sabe que del total de los 100 millones de cheques presentados en los bancos, más de un cuarto de ellos son cheques a fecha, que también han sido sometidos a un costo del 3,5 por ciento mensual de interés. Estos intereses suman otros 12 mil millones de escudos al año, que repartidos por habitante, sin excluir las guaguas, alcanzan a 1.200 escudos por persona.

EN RESUMEN: los 10 millones de habitantes del país, por darse el lujo de entregar la dirección y el manejo del dinero del pueblo (porque de él es), a un pequeñísimo grupo de privilegiados, deben pagar al año (1969), la suma de 17 mil millones de escudos, o sea, Eº 1.700 por persona, sin excluir los recién nacidos. Pese a esta claridad de cifras, aún hay "economistas", "técnicos" y "políticos" que dictan "cátedra" sobre todos los problemas más diversos, que se preguntan por las causas de la inflación en Chile y sus consecuencias en el subdesarrollo del país, el hambre, la miseria y la honda tragedia que vive nuestro pueblo trabajador.

A la inversa, con este "sistemita" ideado y llevado a cabo por los bancos particulares, sociedades anónimas y toda esa mafia que gira a su alrededor, fabrican sus inmensas fortunas. Por este motivo y porque también reciben algo en la repartija, los que "mandan" en este país no se han atrevido a tocar a estos "intocables" que cual "nido de ratas" esquilman todas las riquezas de Chile.

Por esta razón, la "industria" bancaria es el más estúpido de los negociados hasta el punto que en una ciudad como Santiago, de aproximadamente tres millones de habitantes, capital de un país subdesarrollado, con una moneda devaluada por sobre los Eº 12 por dólar, con un salario mínimo de la clase

obrera (percibido por más del 70 por ciento de su población) de Eº 360 mensuales, cuenta con un número de 200 oficinas bancarias, en cambio Nueva York con una población de 9 millones de habitantes, el mayor puerto del Atlántico y centro comercial de un país de 200 millones de habitantes, ciudad donde se transan los productos de cinco continentes y cuyos habitantes cuentan con un ingreso de 5 mil dólares anuales, tiene 143 oficinas bancarias.

¿Qué dirán, en cambio, a toda esta tramoya incaificable los obreros y campesinos del país cuyo salario mínimo, como ya lo dijimos, es de 360 escudos mensuales y sus gastos mínimos son de 743 escudos mensuales? ¿Qué dirán los obreros, campesinos y empleados particulares y del sector público cuando piensen que los 100 escudos que percibían el año 1965, se encuentran reducidos en febrero de este año a Eº 67,9? ¿Qué dirán los niños de las poblaciones marginales que suman muchos miles en Santiago, que de 250 muchachos de la Población José María Caro, en el año 1969, sólo un 4,1 por ciento (10 muchachos) eran de mentalidad normal y un 54,6 por ciento (137 muchachos) padecían de "debilidad mental definida" ("incapacidad de razonar")? ¿Qué dirán los empleados fiscales del Gobierno Central que en el año 1969 han perdido en efectivo, no solamente en teorías o cifras, a causa de este proceso inflacionario 580.973.991 escudos?

Es necesario que sobre tan gravísimo problema nacional y que se refiere a la vida misma de la población, los candidatos a la Presidencia de la República que recorren el país durante este período de "chacota electorera", se pronunciaran en forma categórica a base de estos hechos y no de simples discursos o falaz palabrería que el país ya conoce por décadas. Sabemos perfectamente y de ello ya se ha formado conciencia la clase trabajadora, que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, pero, nunca estaría de más conocer la opinión de quienes creen llegar al poder en nombre de esta clase trabajadora cuya pobreza y miseria ha llegado a un punto crucial.

CLOTARIO BLEST R.
Santiago

PROCESO A UNA CLASE

Compañero Director:
Me permito saludarle fraternalmente y felicitarle por la línea valiente y honesta de PF. Frente a la campaña presidencial, lo que se debe hacer es elevar el nivel político de las masas y la toma de conciencia. Es frecuente que algunos órganos periodísticos de izquierda dirijan ataques a las personas, que son elementos secundarios, y no a lo que ellos representan. Respecto a los dos candidatos de la derecha, el reformista Tomic y el reaccionario Alessandri, se hacen alusiones a la verborrea del primero y a la edad del otro, cayendo en lo anecdótico y pintoresco, sin ninguna proyección política seria.

Elos representan a la burguesía nacional parasitaria, explotadora y aliada del imperialismo

yanqui y es a esta clase fracasada e incapaz a la que hay que atacar implacablemente. Durante más de 160 años han tenido el poder en sus manos y han dirigido el país y los resultados están a la vista: un Chile decadente, saqueado por los yanquis, con sus trabajadores explotados miserablemente, con miles de cesantes, con poblaciones callampas, etc. Debemos demostrar que frente a lo caduco, frente a la burguesía incapaz y fracasada, sólo las fuerzas nuevas y creadoras del pueblo lograrán crear un Chile mejor y más nuestro.

Considerando que PF llega a la clase trabajadora y estudiantes, le solicito que tenga la amabilidad de publicar artículos sobre sucesos históricos que muestren la incapacidad de la burguesía, ya que los textos oficiales y obras históricas más corrientes ocultan las taras y lacras de la burguesía.

Esperando una favorable acogida.

A. M. M.
Santiago

POBLADORES SIN CASA

Compañero Director:
El jefe de los sin casa del Campamento "26 de Enero" declara a los obreros, pobladores, campesinos y estudiantes:

El día 11 de marzo el Escuadrón de la Muerte llegó a nuestro Campamento en busca de algunos dirigentes en forma prepotente, insultando y atropellando a los compañeros pobladores.

Cuando vieron la reacción de los pobladores tuvieron que retirarse con el pote a dos manos.

Advertimos al nefasto "Escuadrón de la Muerte" y sus patrones, que ellos serán los únicos responsables de que los pobladores recurran a defender a sus dirigentes con la violencia revolucionaria.

Según el gobierno, los dirigentes del Campamento "26 de Enero" han cometido varios delitos:

1º— Defender que los pobladores sin casa conquisten el techo digno que tanto ofrecieron los "papagayos en libertad".

2º— Están asustados por la simpatía de los obreros, estudiantes y campesinos que han tenido por la forma de lucha que hemos aplicado.

En nombre del Campamento y de acuerdo a la asamblea general de pobladores, que se realizó después que los "tiras" se echaron el pollo, acordamos:

Declarar a nuestras milicias populares en estado de alerta para responder a cualquier aventurero o terrorista del gobierno y su Escuadrón de fuente de soda.

Los pobladores se harán justicia y tomarán los terrenos y castigarán a los enemigos del pueblo.

Señores banqueros, la plata que nos entregaron los compañeros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) era la que ustedes nos roban a diario.

¡Expropiarle al rico no es delito!

¡Casas o muerte!

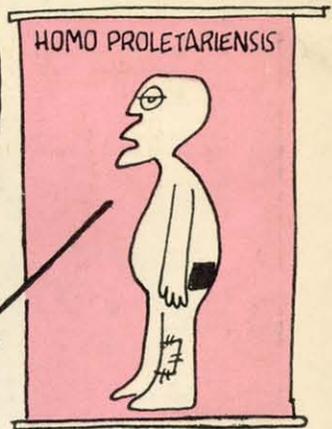
VICTOR TORO
Jefe del Campamento
"26 de Enero"
Santiago

La VIOLENCIA

"LA PALABRA DE MODA"



¡ACA TENEMOS UN EJEMPLAR QUE HA SUFRIDO LAS CONSECUENCIAS DE UN TIPO ESPECIAL DE VIOLENCIA!



...ES UN TIPO DE VIOLENCIA MAS REFINADA QUE EL SIMPLE Y FUGAZ LUMAZO EN LAS COSTILLAS. ES LA QUE PRACTICA LA BURGUESIA Y LOS QUE TIENEN LA SARTEN POR EL MANGO EN CONTRA DEL "HOMO PROLETARIENSIS", Y LO HAN ATACADO ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE POR ESTE FLANCO:



LO QUE TRAE POR CONSECUENCIA LA VIOLACIÓN DE LOS SIGUIENTES DERECHOS:
EL DERECHO A COMIDA

¡HIJITOS: NUEVAMENTE VAMOS A TENER QUE HABER UN SORTEO PORQUE LA PLATA QUE DEJO EL PAPI PARA LA COMIDA ALCANZÓ PARA CUATRO PAPAS Y UNA ZANAHORIA!



EL DERECHO A VESTIDO



EL DERECHO A EDUCACION



... DE ESTO LA PRENSA SERIA NO DICE PALABRA PERO SI ALGUIEN LE SACA LA LENGUA A UN DEFENSOR DEL CANDIDATO DE LA DERECHA ENTONCES EL HECHO TRASCIENDE Y CONSTITUYE NOTICIA Y SE HABLA ENTONCES DE



ZARATUSTRA